

Mariana Manzano Mora

# **Excavar hasta recordar el origen**

Un estudio de la Contradicción entre  
el Ecosistema Originario y el Paisaje Impuesto



Mariana Manzano Mora

Excavar hasta recordar el origen: un estudio de la contradicción entre el ecosistema originario y el paisaje impuesto.

Trabajo de Grado presentado  
como requisito para optar al título  
Maestra en Artes Visuales.

Directora del proyecto: Angélica Castro Piedrahita.  
Modalidad del proyecto: Artes visuales.

Pontificia Universidad Javeriana, Cali.  
Facultad de Creación y Hábitat.  
Cali, Colombia, diciembre de 2025.

La finalidad de este proyecto, de sus resultados y productos es, exclusivamente, de carácter académico.

ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

## Agradecimientos

A las personas que habitan y transitan El Lido, quienes me permitieron conocer su historia.

A mi familia por su enorme apoyo, los amo y admiro infinitamente.

A mis maestros:

Angélica Castro Piedrahita  
Jairo Marín Barragán  
Melanie Emilse Calvache  
Luz Adriana López  
Liliana Vergara  
Luis Felipe Vélez  
María del Pilar Vergel  
Alioka Itare Quintero  
Luz Helena Mora



# Índice

<b>Introducción</b> .....	7
Objetivo General .....	9
<b>Marco Conceptual</b> .....	11
Del Humedal a la Ciudad Moderna .....	12
Flora Ornamental Introducida .....	18
Cuando el ecosistema se vuelve paisaje .....	20
La Contradicción .....	29
Arte y Archivo .....	34
Referentes Artísticos .....	36
<b>El Proceso</b> .....	45
<b>Propuesta Artística</b> .....	51
Paisaje a escala 1:12 .....	52
Plantas Útiles .....	56
El manto que sepultó el humedal .....	60
La historia inscrita en el tejido vegetal .....	64
Entre las grietas se recuerda el origen .....	68
Conclusiones .....	70



2. Fuente: realización propia el 14 de agosto del 2025.



# Introducción

Mi proyecto nace del interés por comprender la relación que los seres humanos establecemos con los seres vegetales. En un principio el enfoque de este proyecto era ingenuo buscando relaciones de cuidado y respeto, pronto comprendí que el ser humano occidental se ha caracterizado por ejercer control y dominio sobre la naturaleza ignorando la interconectividad ecosistémica, imponiendo su propio ritmo y distribución reticular del espacio. En la búsqueda de un espacio de protección ambiental encontré una calle que es producto de una serie de acontecimientos marcados por la orden, violencia y superioridad del ser humano.

### Imagen 3

Fotografía de árbol desmembrado  
en el barrio El Lido.

Fuente: realización propia el 8 de  
marzo del 2025.



Este proyecto se cuestiona la arquitectura paisajista, disciplina que utiliza la vegetación como elemento ornamental para los espacios urbanos. Al construir un nuevo paisaje, las especies son aisladas de su hábitat y red, insertadas en ambientes a los que no están adaptadas y son desmembradas para incorporarse a las formas de la ciudad. Como caso específico, en mi proyecto estudio el diseño de paisaje del Barrio el Lido que utilizó la *Acacia Rubinia*, originaria de la costa atlántica de Brasil, para tapar el ecosistema originario de humedal y dar paso a la ciudad moderna.

Me enfoco en la Calle segunda entre carreras 42 y 44 del barrio el Lido, la cual ha sido declarada Patrimonio Inmueble de Santiago de Cali y es reconocida como una calle de interés cultural por su

jardín histórico diseñado en los años sesenta por la arquitecta Lyda Caldas (Departamento Administrativo de Planeación Municipal, 2009). De hecho, en el 2016, el periódico *El País* publicó un artículo que denomina esta calle del barrio El Lido como la más arborizada de la ciudad de Cali (Rojas, 2016).

Con el tiempo, se fueron revelando las implicaciones de esta urbanización que prometía un tesoro ambiental: la violencia contra la especie vegetal, los cuerpos de agua silenciados y el ecosistema borrado. El barrio sostiene una lucha constante entre el control humano y los procesos naturales de un ecosistema que entre las grietas reclama su territorio y grita los últimos alientos del origen. De esta manera el objetivo del proyecto es:



Imagen 4

Fuente: realización propia el 8 de marzo del 2025.

## Objetivo General:

Exponer, por medio de una propuesta visual, la contradicción entre los procesos naturales del ecosistema originario y la imposición de la urbanización y el diseño del paisaje en el Barrio El Lido, fundamentada en una revisión de literatura y recolección de huellas y relatos del lugar.

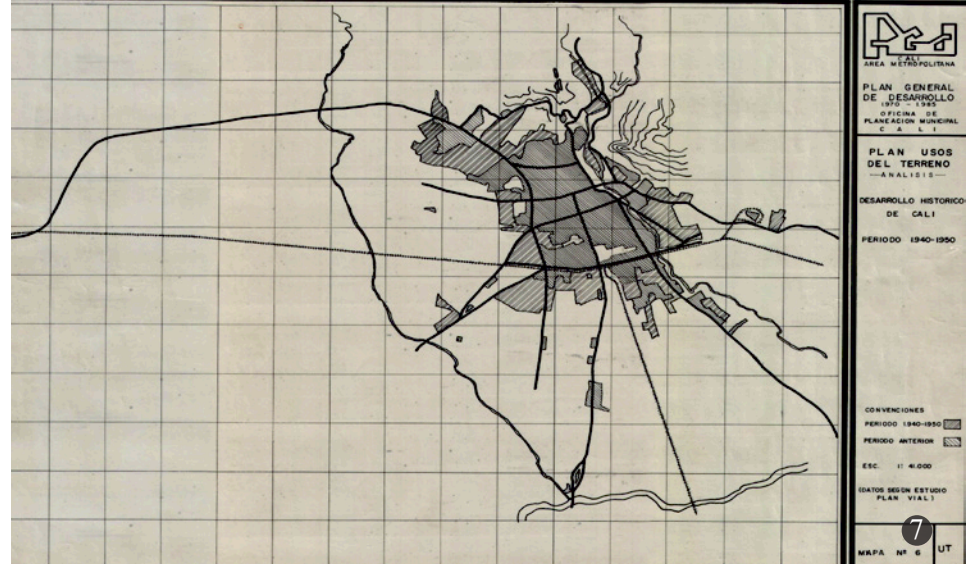


5. Fotografía de Don José una mañana mientras desarrollaba su labor de barrendero.  
Fuente: realización propia el 21 de agosto del 2025.



# Marco Conceptual

Antes de convertirse en el barrio El Lido, este territorio fue una hacienda de cultivos y ganadería, y aún antes, un ecosistema natural. En la calle aún permanecen huellas del ecosistema, son rastros que la urbanización no logró tapar, que cuentan la historia, atraviesan el tiempo y conviven con los residentes actuales. Para rastrear las transformaciones de este paisaje, hice una revisión documental y conté con asesorías de Jairo Marín Barragán, arquitecto paisajista, docente e investigador de la Universidad del Valle.



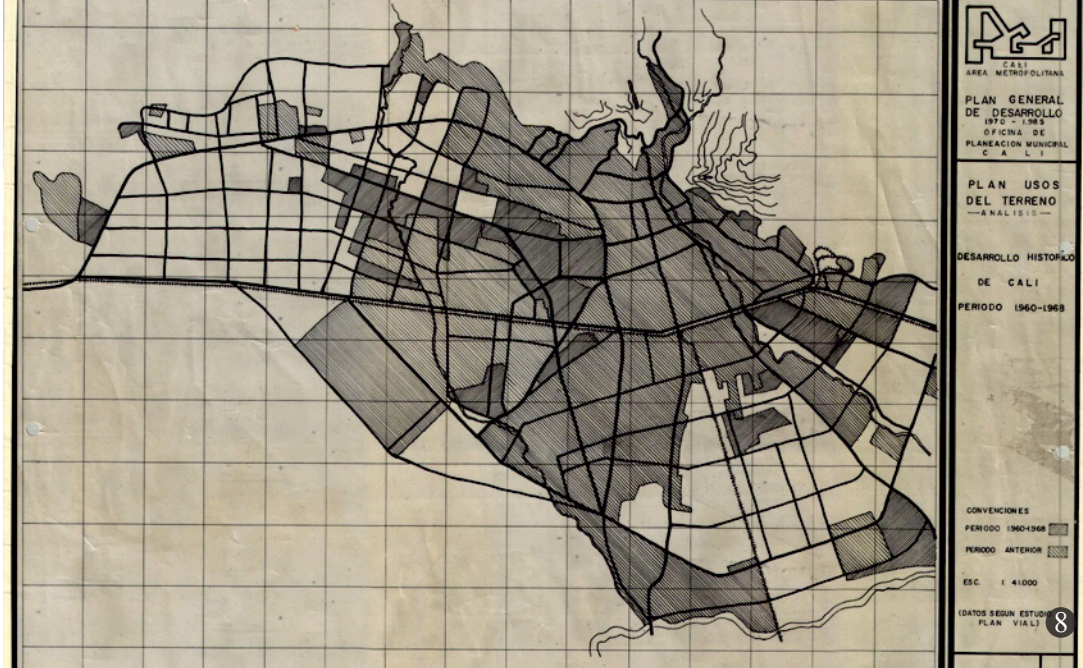
# Del Humedal a la Ciudad Moderna

Cali es una de las ciudades más antiguas e importantes del suroccidente colombiano, fundada en el siglo XVI durante la invasión española en los Andes (Eusse González y Jiménez Perez, 2020). Cali siguió el modelo de ordenamiento territorial heredado de la colonia, vigente durante el siglo XIX, que más allá de organizar el espacio, buscaba controlar a la población y sus dinámicas en el territorio, denominando la plaza fundacional como estructura de poder (Garzón Montenegro, 2020).

Durante la colonia, aunque no se tiene registro de la fecha exacta, la española Isabel Pérez compró a la corona española títulos de la propiedad de un terreno en la ciudad de Cali, el cual, actualmente comprende los Barrios: Siloé, Belén, Lleras Camargo, Belisario

Caicedo, La Nueva Granada, EL Lido, Santa Isabel y otros. En este terreno se desarrolló la hacienda Santa Isabel, una propiedad grande dedicada a cultivos, ganadería y lácteos. Las haciendas en Cali en el siglo XIX producían poco para los mercados, las pequeñas fincas se dedicaban a un autoconsumo precario y los artesanos no tenían demanda suficiente para mejorar sus ingresos (Vasquez, 2001).

A finales del siglo XIX la Hacienda Santa Isabel fue adquirida por la familia inglesa Gualtero Symonds. Poco después, con la llegada del siglo XX, la ciudad atraviesa un cambio drástico, se multiplica la población y se genera una expansión territorial hacia las áreas periféricas de difícil control, donde se asentaron



### Imagen 6

Cali 1930 -1940. Área Metropolitana Plan General de Desarrollo PGD. Dibujo con instrumentos a una tinta realizado por la Oficina de Planeación Municipal Cali.

Nota. Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).

### Imagen 7

Cali 1940 -1950.

Nota. Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).

### Imagen 8

Cali 1960 -1968.

Nota. Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).

poblaciones menos privilegiadas. A medida que el trazado urbano tradicional se ampliaba, se hizo evidente que sus condiciones eran insuficientes para responder a los cambios tecnológicos de la época, como la llegada de los automóviles, la construcción de fábricas y centros de abastecimiento. Todo esto llevó a una sobrecarga en las funciones del antiguo modelo urbano colonial y su idea de orden y conexión de la ciudad quedó desarticulada (Garzón Montenegro, 2020).

En la década de 1920, se instaura la nueva imagen de la ciudad moderna inspirada en las ciudades europeas, esto implicó una mejora en la prestación de servicios públicos, sistemas de transporte y nuevos principios urbanísticos con estilo

republicano (Eusse González y Jiménez Perez, 2020). Se designa Cali como capital del Valle del Cauca y en 1940, el arquitecto vienés Karl Brunner desarrolló el plan urbano y de ensanche *Cali futura*; considerado una de las primeras planificaciones urbanas sistemáticas en Cali. Los planos recopilados entre 1930 y 1970 (ver de imagen 6 a 8) evidencian una acelerada urbanización con esfuerzo por la planificación global de la urbe, a diferencia de las últimas décadas donde el crecimiento físico de la ciudad es menor con una planeación más sectorial (Eusse González y Jiménez Perez, 2020)

Fue durante el periodo de modernización de la ciudad que nació el barrio El Lido. La antigua Hacienda Santa Isabel fue loteada y urbanizada en la década de 1940. El primer barrio construido en esta zona recibió el nombre de Santa Isabel y fue habitado principalmente por extranjeros y caleños de clase media y alta. En 1958, el Banco Central Hipotecario, encargado de urbanizar y vender terrenos, lanzó un concurso para el diseño de las viviendas del barrio El Lido, aún ubicado dentro del antiguo terreno de la Hacienda Santa Isabel. El proyecto ganador fue desarrollado por el arquitecto caleño Harold Borrero, encargado del diseño de las casas, y su esposa, la arquitecta paisajista Lyda Caldas, quien diseñó la vegetación ornamental del espacio público.

Juntos propusieron un modelo urbanístico que integrara el interior y el exterior del hogar al incorporar vegetación en la calle pública con los amplios patios y antejardines en las casas (ver imagen 11).





**Imagen 9**

La Calle segunda, entre las carreras 42 y 44 en el año 1960.

Fuente: otorgada por Marta Carvajal vía Whatsapp el 23 de marzo del 2025.

**Imagen 10**

Panorámica aérea del tradicional barrio El Lido en sus inicios. La fotografía tomada a inicios de los años 60s, al fondo se presencia el barrio Siloé y la cordillera occidental.

Nota. Fuente: *EL BARRIO EL LIDO*. (Nostalgias De Santiago de Cali, 2023).

**Imagen 11**

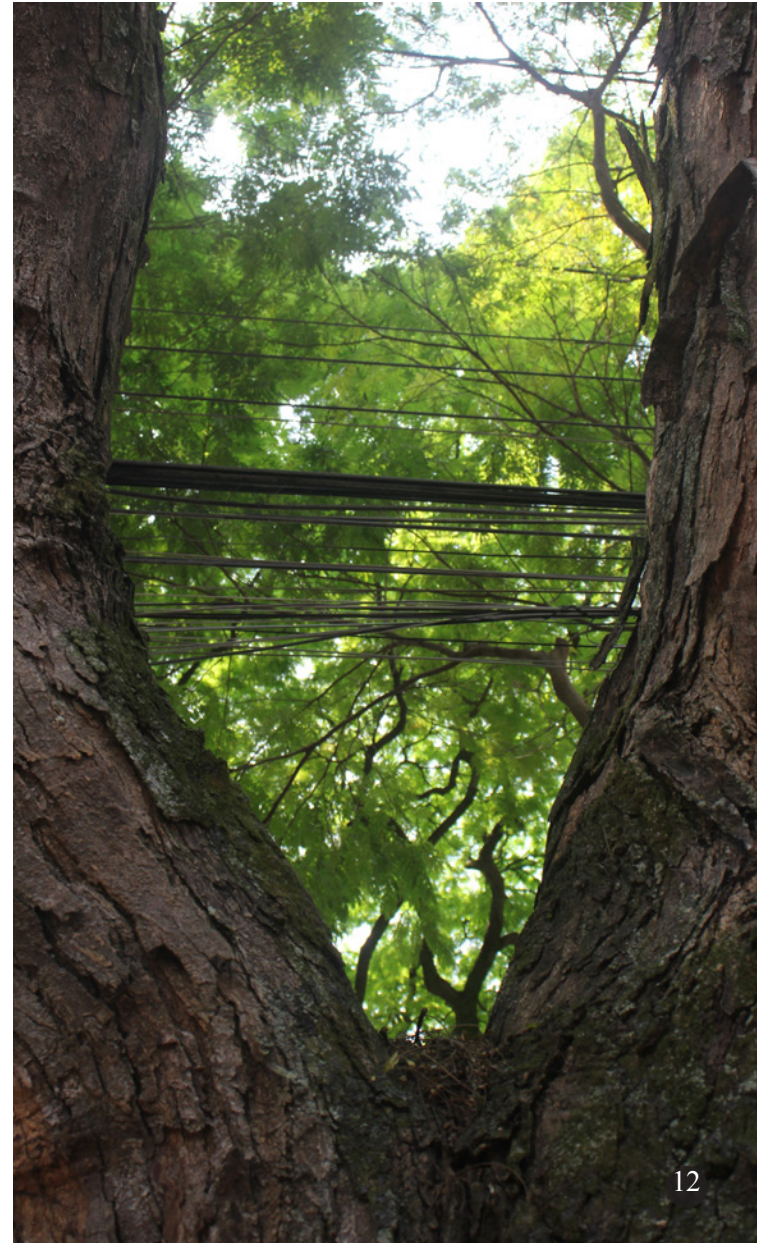
La Calle segunda, entre las carreras 42 y 44 en el año 2025.

Nota. Fuente: Realización propia el 27 de agosto del 2025.

En el barrio El Lido la calle pública es un elemento importante, para el arquitecto Harold Borrero (2001) la calle es la estructuradora de la sociedad, es el punto de encuentro y debe propiciar la comunicación y comunidad entre los que en ella viven, trabajan o transitan. Describe el barrio que diseñó y habitó de la siguiente manera:

“El Lido, conserva calles encantadoras, con ese sentido pleno de lo que es la calle. Vegetación exuberante gracias a que la comunidad cuida de ella y procura resaltarla y embellecerla. Se mantienen relaciones entre vecinos, se conocen, buscan acciones colectivas porque el espacio invita a reunirse, no a separarse. En ella juegan niños, los vecinos dan a la ciudad fachadas y antejardines que son disfrute visual y muros bajos que son una invitación al descanso y a la conversación – No hay vehículos en los andenes. Hay un nivel aceptable de seguridad porque existe un control social del espacio – Hay menos individualismo y aún prima el interés general sobre el particular” (2001, p. 10).

Por su parte, Caldas de Borrero, encargada del diseño de paisaje, estudia elementos de la flora en el espacio público como: el impacto espacial, el paso de la luz, la regulación de temperatura y colorimetría entre otros; y con esto, elige la Acacia Rubina para el diseño de paisaje del barrio el Lido. Un árbol nativo de Brasil, traído a Cali por sus propiedades ornamentales, es decir para embellecer la ciudad. ¿Por qué no se consideró la siembra de árboles nativos de Cali? ¿Qué implica para la acacia brasileña su llegada a una nueva zona, aislada de su propio ecosistema? En el próximo capítulo describo brevemente la historia de la llegada de especies vegetales foráneas desde la época colonial hasta el diseño de paisaje de El Lido.





**Imágenes 12 y 13**

Fotografías del  
contraste entre ramas y  
cables en el Lido.

Nota. Fuente:  
Realización propia el 27  
de agosto del 2025.

# Flora Ornamental Introducida

Al moverse el hombre sobre la tierra, consciente o inconscientemente, carga su propio paisaje consigo

-Edgar Anderson (citado en Patiño Rodríguez,1974).

La introducción de plantas *útiles*<sup>1</sup> en Colombia se remonta a la época de la conquista y la colonia. Los españoles no estaban acostumbrados a la yuca y el maíz cultivados por los nativos americanos, entonces desde el segundo viaje de Colón en 1493, comenzaron a traer elementos de su cultura alimentaria. Trajeron cereales, hortalizas, legumbres, plantas medicinales y frutales -cítricos, datilera, higuera y frutales de hueso-. En un principio eran plantas para consumir y posteriormente para ornamentar.

---

1. Me interesa el término de plantas “útiles” que usa Patiño Rodríguez (1974), plantas domesticadas por y para el ser humano, un medio que favorece el consumo, la salud, ritos y ornamentación. Una mirada utilitaria y objetiva de las especies vegetales.

Cuando las mujeres y familias españolas se embarcaron hacia América trajeron las primeras flores euroasiáticas, “La constancia más antigua del embarque de rosas y lirios es de 1520” (Patiño Rodríguez, 1974, p.176). Las semillas se trajeron a América en vasijas o barriles de madera y a finales del siglo XVIII crearon nuevos sistemas para transportar las plantas vivas a largas distancias (Patiño Rodríguez,1974).

Sin embargo, estas plantas no eran únicamente nativas de España, sino insertadas de otros países. En el siglo XVII el príncipe Felipe II importó plantas y jardineros desde Flandes y Francia para crear parques y jardines suntuosos en las propiedades de los grandes señores de España. Flores como los Lirios, originarias de Palestina y el Líbano, fueron adoptadas

por los cristianos como símbolo de pureza, utilizadas para adornar altares. Incluso, plantas de Persia fueron introducidas en invasiones árabes, quienes además trajeron al sur de España su cultura de apreciación por las flores. Posteriormente, esta flora de diversos países fue llevada a América. La introducción y cultivo de plantas ornamentales, más que un beneficio económico, fue una medida vanidosa y prestigio social para *ennoblecer*<sup>2</sup> las tierras colonizadas.

---

2. “...otros animales e plantas e semillas e herramientas e otras cualesquier mercaderías e cosas que fueren menester para mantenimientos e proveimiento e trato de los vecinos e moradores «cristianos» de la dicha isla...porque nuestra voluntad fue e es poblar e enoblescer las dichas islas de cristianos cuanto pueda ser...” (Navarrete, 1964, II, 307; 307-308 en Patiño Rodríguez, 1974, p.25). Cita posiblemente provenía de la crónicas coloniales y fue citada por Navarrete en 1964.



Esta mirada de la flor como símbolo de prestigio y pureza se puede relacionar con el fragmento en el *El Alférez Real*, libro donde se describe el paisaje del Valle del Cauca a finales del siglo XVIII, que dice:

“refrescada por las brisas de la sierra y perfumada por el aroma de los azahares, flor aristocrática, de blancura sin manchilla, emblema de la pureza, escogida por las vírgenes para tejer con ella sus coronas” (Palacios, 1886. p. 128).

Además de la introducción de flora ornamental euroasiática, también se trajeron especies tropicales originarias de países vecinos. Esto puede ser producto de la obra

del arquitecto paisajista Burle Marx, quien a mediados del siglo XX, popularizó el uso de las especies tropicales dentro de los diseños de paisaje (Abalos, 2020). Se fascinó por la colorimetría de la vegetación nativa de Brasil como la quaresmeira violeta, el lapacho amarillo, el paloborrachos rosa y el Palo Brasil (Abalos, 2020). Este arquitecto fue un referente de los estudios paisajistas modernos y es posible que Lyda Caldas se haya inspirado en él cuando seleccionó la Acacia Rubinia, árbol originario de Brasil, para el diseño de paisaje del Barrio El Lido (Marín Barragán, comunicación personal, 2025).

En su libro *La flora ornamental tropical y el espacio urbano*, Lyda Caldas de Borrero

(1979), clasifica la Acacia Rubinia como un árbol “de excelente sombrero, por la densidad de su follaje (...) Muy decorativo en arborización de calles y avenidas” (p.106). Este árbol es despojado de su hábitat natural de la costa atlántica brasileña y traído a Cali para eso, para hacer sombra y decorar la calle. Cali es una ciudad con tanta vegetación introducida que de sus 20 especies vegetales más comunes, solamente 5 son nativas; y el 9% de toda la vegetación está compuesto por la Acacia Rubinia. (Caljone y Restrepo, 2019). Es lamentable este dato al conocer las condiciones en las que se encuentran estos árboles.

# Cuando el ecosistema se vuelve paisaje

Es necesario estudiar las características de la zona donde fueron plantadas las Acacias Rubinias para comprender por qué este árbol no vive, sino lucha por sobrevivir. Fue traído al Lido como elemento ornamental y mientras el humano se deleita con su belleza, el árbol se encuentra en contradicción con los elementos naturales y urbanos de la zona. Para comprender esto, me asesoré nuevamente con Jairo Marín Barragán, el 5 de abril recorrimos juntos la Calle Segunda del barrio El Lido y generosamente me proporcionó la información de este capítulo.

El barrio el Lido se encuentra en una zona de piedemonte levemente inclinada ubicada la base de la cordillera occidental (como se observa en las imágenes 15-16). A nivel de relieve marca una particularidad, al ser un piedemonte, recibe los cuerpos de agua y las lluvias que bajan por la cordillera. Su inclinación conduce las aguas hacia la subcuenta del río cañaveralejo en el sur y la cuenca principal del río Cauca en el oriente. En los procesos de urbanización, se han tapado y canalizado la mayoría de cuerpos de agua, pero a nivel subterráneo su cauce persiste (Marín Barragán, comunicación personal, 2025).

## **Imágenes 15 - 16**

Fotografía desde el barrio El Lido con vista hacia la cordillera occidental que alberga el barrio de Siloé.

Fuente: realización propia el 1 de marzo del 2025



15



16

Dos de estos cuerpos de agua silenciados fueron la Quebrada Isabel Perez y la Quebrada Siloé. En los mapas archivados en Atlas Histórico de Cali (Eusse González et al, 2020), desde 1937 se documenta la presencia de ambas quebradas, en el territorio que actualmente es El Lido (ver imagen 17 y 18). En el año 1957, desaparecen de los mapas para dar paso a la retícula urbana (ver imagen 19 y 20). Fueron sepultadas bajo las calles, silenciadas y olvidadas; lo que antes era un gran humedal fue cubierto por el paisaje cemento.





### Imagen 17

Carta geográfica del Distrito de Cali. Año 1937.

Nota. Plano elaborado a mano por Mario de Caicedo, representa las zonas urbana y rural del municipio, se detalla el relieve montañoso y la hidrografía con el sistema de ríos, quebradas, pantanos y ciénagas asociadas al río Cauca.

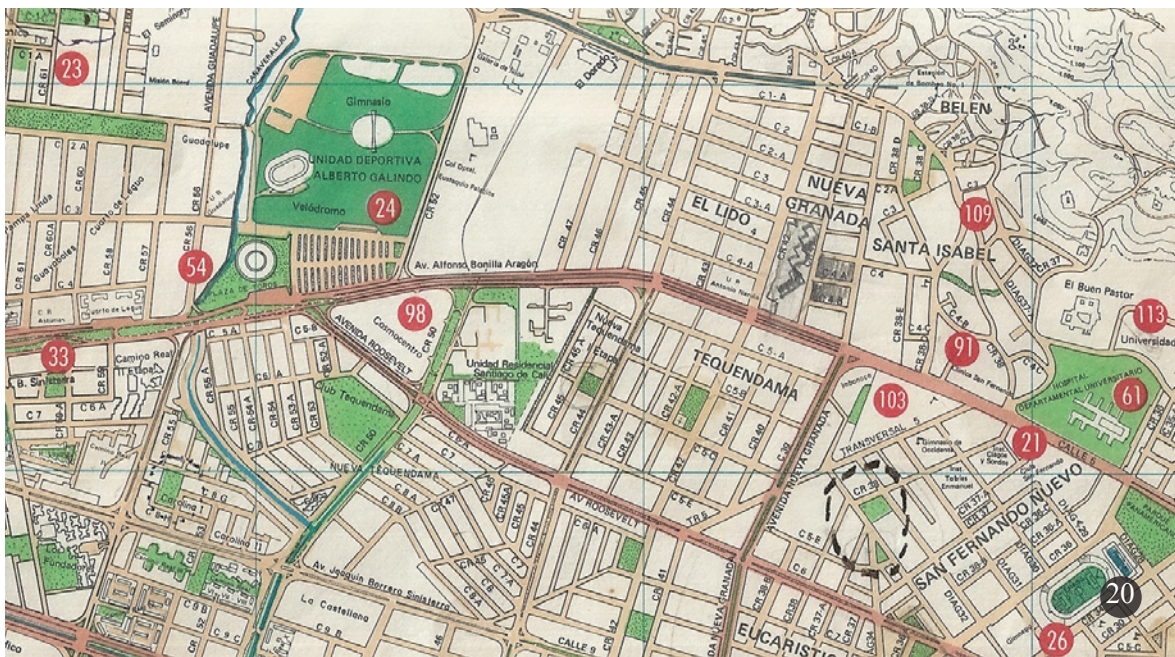
Nota 2. Realice las flechas en blanco para indicar la Quebrada Isabel Perez y Quebrada Siloé. Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).

### Imagen 18

Cali, Perímetro urbano, 1948.

Nota. Elaborado por Oficina del plano de Cali, plano del trazado urbano con nombres de los propietarios y elementos del territorio como cuerpos de agua.

Nota 2. Realice las flechas en blanco para indicar la Quebrada Isabel Perez y Quebrada Siloé. Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).



### Imagen 19

Cali 1957. Indicador Gráfico de Cali.

Nota. Plano a color de las áreas residenciales, urbanizaciones y proyectos de Cali. Elaborado por E. Caro, cortesía Oficina de Turismo del Valle del Cauca. Offset Galas Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).

### Imagen 20

Cali 86. Plano de la ciudad de Cali.

Nota. Plano urbano a color elaborado por el Departamento Administrativo de Control Físico Municipal de las áreas residenciales, urbanizaciones y proyectos de Cali. Offset Galas Fuente: Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI. (Eusse González et al, 2020).



Otro elemento del territorio donde fue construido El Lido es su tipo de suelo. La cordillera occidental está compuesta principalmente por roca y carbón, de aquí se desprendieron sedimentos que bajaron de la montaña entre los cuerpos de agua y generaron arcilla. Este suelo arcilloso naturalmente está en movimiento, al estar húmedo es blando con sus partículas unidas y cuando está seco se separa y se cuartea. Cuando se construye la urbanización, se tapa este suelo pero prontamente se empiezan a observar sobre

la calle hundimientos y grietas, no por la fuerza de los carros sino de la arcilla. El rígido pavimento se fragmenta, se hunde y se levanta revelando huellas de ecosistema enterrado (Marín Barragán, comunicación personal, 2025).

Las Acacias Rubinias no están adaptadas a este suelo, de hecho, para germinar su semilla en un vivero es necesario traer tierra negra del Cauca donde las montañas no generan arcilla como las nuestras sino *humus*. Cuando son trasplantadas desde el

vivero a la calle las raíces del árbol luchan con la arcilla, pues el suelo arcilloso cuando se saturara de agua se vuelve impermeable y deja de drenar hacia abajo donde se encuentran las raíces profundas. La acacia se ve forzada a sacar sus raíces a la superficie para sobrevivir. Naturalmente la acacia jamás habría crecido en esta zona, al contrario sería una vegetación nativa que se adapta a las inundaciones y prospera en el ecosistema de humedal (Marín Barragán, comunicación personal, 2025).



22

**Imágenes 21 y 22**  
Fuente: realización propia el 21 de agosto del 2025.





27

**Imágenes 23 - 26**  
Fotografías de las grietas en el pavimento y en las paredes en el barrio El Lido.

Fuente: realización propia el 14 de agosto del 2025.



28

**Imágenes 27 y 28**  
Fuente: realización propia el 21 de agosto del 2025.

### Imagen 29

Fuente: realización propia  
el 8 de marzo del 2025

En este territorio, se albergaban animales relacionados con el humedal: mamíferos como los chigüiros, garzas y diversas aves que con el tiempo fueron desplazados por el avance de la urbanización. Hoy, el paisaje está habitado principalmente por aves nativas y especies introducidas, como las palomas y torcazas. Sin embargo, incluso estas han disminuido debido a la reciente llegada de halcones, depredadores que, a su vez, han sido expulsados de sus hábitat natural por la deforestación y la expansión urbana. Los halcones han prosperado en la ciudad por abundancia de alimento y falta de depredadores, pero esto le ha causado un gran riesgo a las aves nativas del territorio. Esta especie no es invasora, ni plaga, ni enemiga, sino una huella más de las implicaciones de la urbanización y la desaparición de los ecosistemas (Marín Barragán, comunicación personal, 2025).



# La Contradicción

“No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie”  
Walter Benjamin (2005, p.22).

Se entiende que la urbanización y el diseño de paisaje del Barrio el Lido niega el ecosistema original de humedal en la zona de piedemonte y a su vez niega el ecosistema de la costa brasileña del árbol al insertado. Ecosistemas que por naturaleza tienen su propio funcionamiento y fueron sometidos al orden y control humano del proyecto urbano. Para ampliar esta idea estudio los planteamientos de Harold Martínez (2023), Arquitecto, filósofo y profesor de la Universidad del Valle, quien establece que el ordenamiento geométrico del ser humano contradice el sistema unitario y complejo del mundo natural.

En el Paleolítico, los humanos habitaban un mundo animal y vegetal definido por

las fuerzas naturales, su forma espacial era imprecisa, cambiante y por lo tanto inaprensible para ellos. Habitaban como nómadas, no se apropian de los territorios y en ese mundo casi no había ninguna otra huella humana diferente a las dejadas por los pies. “Nada era preciso, todo era relativo, fluido, pero en red, siempre en red” (Martínez, 2023, p.191). Esta red hace referencia al sistema unitario en el mundo natural donde los seres vivos se integran a su entorno físico y establecen un flujo de intercambio entrópico con él. No es un sistema cerrado, mucho menos aislado ni autosuficiente, está abierto entre sistemas con los cuales se relaciona, se modifica y responde a la actividad de otros seres vivos (Martínez, 2023).

Al cabo de millones de años, se transforma ese hábito humano integrado con la interacción asociativa natural y se convierte en una jerarquía de poder del ser humano sobre las demás especies. Un poder capaz de vencer la incertidumbre del mundo viviente, que demanda la apropiación de los territorios para socavar y extraer los materiales requeridos para construir testimonios de poder. Este nuevo habitar centrado la apropiación, control y dominio del mundo natural se consolida en la época de la antigüedad en las sociedades griegas. Su pensamiento se centraba en el espacio antrópico, *la polis*, era ahí donde reflexionaban acerca de la ética, la justicia y la convivencia (Martínez, 2023).

El ser humano pretendía desprenderse del mundo natural para ascender al mundo de la cultura donde surge el antropocentrismo. Además, se genera un entusiasmo en torno de la matemática:

“Observar y acercarse al mundo natural desde la abstracción matemática y geométrica infiere en el observador una nueva subjetividad cargada de sentimientos de exclusividad, de superioridad, de poder fascinante sobre lo observado (...). En la nueva subjetividad, la capacidad de la abstracción matemática, es una evidencia de nuevas e irresistibles posibilidades creativas para intervenir y transformar la compleja e indescifrable incertidumbre propia del mundo natural, en una realidad espacial diferente, un escenario de la mayor precisión y certidumbre posible.” (Martínez, 2023, p.188- 189).

Por su parte, son influyentes los valores de la religión judeo-cristiana, donde se establece que el ser humano tiene plena potestad sobre la tierra: “Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Reina Valera, 1960, Génesis 1:26).

Con el paso de los siglos, mientras las comunidades aborígenes preservaban una agricultura respetuosa, solidaria y complementaria con el mundo natural, la civilización occidental incrementó su codicia. Se establece el capitalismo y lleva al extremo el frenesí extractivo, la agresiva expansión y la reorganización del mundo natural. “La especie humana y buena parte de las demás especies, se precipita ahora, en las próximas cinco o seis décadas,

en una descomunal y apocalíptica autodestrucción. Así muy posiblemente, estará llegando a sus últimos días, la Civilización Occidental” (Martínez, 2023, p. 193).

Esta contradicción está presente en el paisaje del barrio El Lido, a pesar que su arboleda aún conserve elementos ecosistémicos como el microclima y el hábitat y alimento para pocas especies animales; es mayor el deterioro ambiental. El árbol se consideró desde su propiedad ornamental y se introdujo a un entorno al que no estaba adaptado, fue aislado de su sistema unitario y sus necesarias interacciones con otras especies. Se controlan sus procesos naturales desde la siembra en un espacio contenido de tierra, hasta la regulación de su crecimiento con la constante poda de sus ramas. Los cuerpos vegetales se retuercen entre cables eléctricos, sus raíces que luchan con el cemento y la arcilla, recibiendo agua sucia que escurre de las calles, portando desechos en cualquier cavidad de su tronco; y aun así son marcados con una placas metálicas del dagma por ser Patrimonio Ambiental de nuestra ciudad. La ciudad se establece como la unidad más importante para el desarrollo humano y a su paso, reconfigura el mundo vegetal sometándolo a su propio orden, su ritmo, sus intereses individuales y su concepto de belleza.

### **Imagen 30**

Fotografía de una acacia gravemente afectada por el cableado eléctrico.

Fuente: realización propia el 21 de agosto del 2025



1002783

1002783

1002783





**Imágenes 31 - 33**

Las Acacias Rubinias crecen entre el cableado.

Nota. Fuente: Realización propia el 21 de agosto del 2025.

**Imágenes 34 - 35**

Árboles desbalanceados a causa de excesivas podas.

Nota. Fuente: Realización propia el 21 de agosto del 2025.

# Arte y Archivo

“No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie”  
Walter Benjamin (2005, p.22).

Este recorrido por el contexto histórico y ambiental de El Lido, no se limita al análisis objetivo ni la presentación de datos científicos; al ser un proyecto de investigación-creación el archivo se reinterpreta y se transforma. En la práctica artística no se separa el investigador del objeto estudiado, pues su obra está permeada de sus propias creencias y experiencias. Para este análisis del archivo, cito brevemente lo planteado por Derrida (1997) en su libro *Mal de Archivo*, ve relaciones entre el archivo físico y el psicoanálisis que analiza el archivo de la mente humana.

Derrida (1997), resalta su origen en la palabra griega *arkheíon*: una residencia de los gobernantes -arcontes-, donde se otorgaba el derecho de hacer la ley y depositar los documentos oficiales. Son estos arcontes los guardianes que desempeñan la labor de unificar, identificar y clasificar el archivo; también son los intérpretes de los archivos. Pero el archivo no se limita al registro del acontecimiento:

“Sobre todo debe recordarnos que la susodicha técnica archivadora no determina únicamente, y no lo habrá hecho jamás, el solo momento del registro conservador, sino la institución misma del acontecimiento archivable. No sólo condiciona la forma o la estructura impresora, sino el contenido impreso de la impresión: la presión de la impresión antes de la división entre lo impreso y lo impresor. Esta técnica archivadora ha regido aquello que en el pasado mismo instituía y constituía lo que fuera como anticipación del porvenir” (p.24).

El deseo de archivar está atravesado por la impresión (conservación) y lo impensado, lo cual adopta la figura de represión y supresión: “Entre el acto de memoria o archivación por una parte y la represión por otra, la contracción permanece irreductible. Como si precisamente no se pudiera recordar y archivar lo mismo que se reprime, archivarlo reprimiéndolo (ya que la represión es una

archivación)” (Derrida, 1997, p.74). Para interpretar el archivo, es necesario inscribirse en él, abrirlo, enriquecerlo: “Incorporándose el saber que se desarrolla respecto a él, el archivo aumenta, engrosa, gana en auctoritas. (...) el archivo no se cierra jamás. Se abre desde el porvenir” (p.75).

Para Derrida (1997) la necesidad de archivar, memorizar, imprimir, reproducir es indisociable de la pulsión de muerte, porque algo amenaza con desaparecer. Por eso es necesario intervenir el archivo disfrazarlo, maquillarlo, pintarlo como transición entre la pulsión de muerte y el principio de placer.

Por su parte, deseo citar el texto *Excavar y Recordar*, reflexión de Walter Benjamin (1955) que ha inspirado el título de este proyecto: “Y quien quiera acercarse a lo que es su pasado sepultado tiene que comportarse como un hombre que excava. Y, sobre todo, no ha de tener reparo en volver una y otra vez al mismo asunto, en

irlo resolviendo y esparciendo tal como se revuelve y se esparce la tierra” (p.93). Para Benjamin (1955), más que hacer un inventario de los hallazgos, el investigador debe indicar el suelo actual donde se guardan lo antiguo y “sobre todo, aquellas capas que antes fue preciso atravesar” (p.93).

Para mí, ahí es donde reside la importancia del artista que se desprende de lo aparentemente objetivo, para leer entre líneas y generar unas nuevas reflexiones acerca de un acontecimiento. Mi proyecto no se limita a solo presentar la historia del barrio y evaluar las condiciones biológicas del árbol; mi proyecto es atravesado por lo sensible. No hay que cegarse por la belleza de su paisaje, es necesario levantar las capas desde los relatos de sus habitantes, el archivo de la modernización de la ciudad y la introducción de especies vegetales, hasta la recolección de huellas como grietas en el asfalto y el agua que brota de estas.

# Referentes Artísticos

El estudio de referentes es fundamental para comprender diversos modos de abordar, desde el campo artístico, los conceptos en mis proyectos. Para esto se describirán cuatro referentes artísticos que en su obra que explora las siguientes ideas: (1) el estudio de la urbanización de un barrio desde un enfoque artístico como acto de memoria (2) la mirada objetiva hacia las especies dentro del estudio botánico (3) valor ornamental de la naturaleza (4) la relación entre el árbol y el papel como elementos archivadores de la naturaleza y cultura, respectivamente.



### Imágenes 36 y 37

Serie de dibujos con lápices de color sobre papel. 25 x 35 cm cada uno, 2008-2015

Fuente: Vargas, G. (2020). *Apuntes para una historia de Chapinero*. Del libro *Dearq Tiempos, ritmos y escalas* (pp. 177 - 202). Universidad de los Andes.

El trabajo del artista caleño Giovanni Vargas, gira en torno a la arquitectura y el espacio urbano y especialmente a las formas de habitar. En su proyecto *Apuntes para una historia de Chapinero*, señala y documenta la transformación voraz por parte de las empresas constructoras sobre un barrio tradicional de carga histórica. Su obra es producto de sus propios recorridos y observaciones del barrio a lo largo de trece años, con esto ha llegado a la siguiente conclusión:

“[E]l desarrollo de este trabajo me ha permitido reflexionar sobre las diferentes estrategias que se emplean, de manera gradual, en los espacios de la ciudad para ser continuamente transformados y normatizados, para intentar (en vano) eliminar zonas, lugares o emplazamientos donde se susciten rarificaciones y alteraciones que cuestionen las dinámicas impuestas y, al tiempo, conservar el control de las conductas y las prácticas que los individuos generan en los espacios abiertos” (Vargas, 2020, p.178).

Dentro de su investigación, desarrolló “Estudios de caso” (2008-2010) un proyecto de largo aliento, donde tomaba fotografías de las fachadas de varias casas en la zona de Chapinero Alto que iban a ser demolidas para darle paso a nuevos edificios. A partir de estas fotos se elabora dibujos con lápices de color muy detallados en pequeño formato. Vargas trae estos procesos de urbanización al campo de las artes plásticas, donde no solo documenta sino que a través del gesto estético evoca la memoria de las casas desaparecidas. Sus dibujos son uno de los pocos registros que existen de dicha demolición -ver imagen 36-.

Además de ser un registro, denuncia la homogeneización de las nuevas construcciones planas con tonalidad similar y unos nombres poco estimulantes que no dan cuenta de la identidad de su contexto local. Desaparecen las casas con antejardín y se instauran edificios propios de la contemporaneidad que contienen la vida doméstica hacia el interior, cada vez más hermético e individual (Vargas, 2020).

Este proyecto es relevante como referente porque traslada un estudio urbanístico desde el campo de la ingeniería o arquitectura hacia la exploración desde las artes plásticas. Una de mis preguntas en el momento de desarrollar mi investigación fue cómo trascender de lo meramente arquitectónico del barrio o biológico de la especie hacia un proceso de creación artística que transforme la evidencia en una propuesta estética. De esta manera, el proceso de Giovanni Vargas es un ejemplo que relaciona arte-arquitectura, iniciando con su proceso de inmersión en el barrio, documentación e interacción con sus habitantes y toma como labor suya el acto de recordar lo demolido y retratar desde el dibujo lo que no es visible.

En mi proyecto, también hice varios recorridos por el barrio El Lido desde marzo hasta octubre del 2025, pero a diferencia de Giovanni Vargas, no me enfoqué en los cambios actuales sino en las transformaciones históricas de la zona devolviéndonos hacia la urbanización de la ciudad moderna que antes fue hacienda y mucho antes humedal. Con esta revisión histórica no pretendo únicamente disponer los resultados sino transformarlos en una propuesta artística que exponga la catástrofe de una la urbanización y el diseño de paisaje que cubre y geometriza los funcionamientos naturales del ecosistema originario.

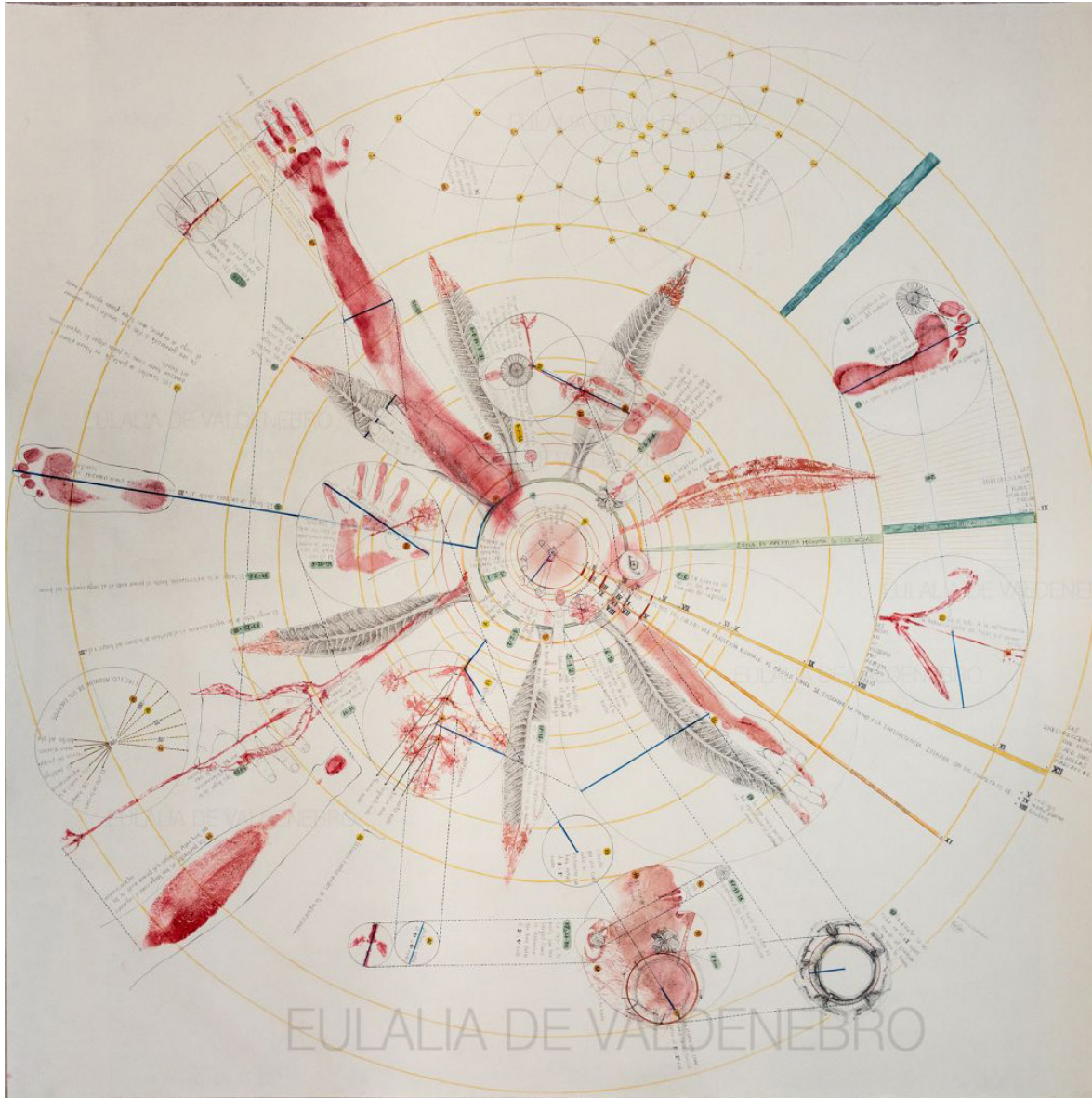
Otro componente importante en la urbanización del barrio El Lido fue el diseño de paisaje. El estudio paisajista requiere procesos de clasificación rigurosa de las especies vegetales según sus características, propiedades, usos, funciones paisajísticas, incluso recomendaciones para su reproducción y tratamiento. Estas clasificaciones son un método práctico en el campo de las ciencias, pero evidencian una mirada objetiva hacia el mundo vegetal que usa las especies como ejemplares al servicio ornamental del ser humano.

En el caso del barrio El Lido, la Acacia Rubinia es despojada de su hábitat en la costa brasileña, para ser plantada en estrechos espacios de tierra, en una calle que imposibilita sus necesarias interacciones con otras especies y elementos de su ecosistema.

La práctica artística de la colombiana Eulalia De Valdenebro cuestiona la epistemológica de la botánica moderna que dan poca cuenta de la complejidad relacional de vidas vegetales, en su lugar son desarraigadas de su ecosistema, tratadas como ejemplares, desmembrando sus partes para ser coleccionadas y clasificadas en herbarios. Para la artista, la relación utilitaria que establecemos con las plantas es fundamental para comprender la relación con nuestro planeta (De Valdenebro, 2022). La obra que más me interesa y tuve la oportunidad de ver en persona es Mapa de relaciones táctiles esc 1:1, en la cual, relaciona su cuerpo con el frailejón.

La artista indica que esta obra:

“Es una crítica a esa episteme heredera de creencias y costumbres. En él, someto mi cuerpo a los mismos métodos de los ejemplares de herbario, lo desmiembro, lo aíso, lo aplano, y con esos datos hago una anatomía comparada de mis partes y las de un frailejón. Los dos cuerpos fragmentados están en el mismo plano de estudio, desconfigurando esa relación jerárquica de un sujeto humano que estudia un objeto-planta. El método de comparación que establezco es geométrico, y así prescindo de medidas estándares universales, pues esta no es la comparación de dos especies abstractas, sino la relación de dos cuerpos vivos. El Mapa está hecho a escala 1:1, traicionando también esa función representacional de los mapas para ser reemplazada por el método táctil que da cuenta del encuentro de nuestros cuerpos en su verdadera dimensión” (De Valdenebro, 2022, p.78).



### Imagen 38

Mapa de relaciones táctiles esc 1:1  
Eulalia de Valdenebro  
Tinta para sellos, grafito y acuarela sobre papel  
160 x 160 x 50 cm  
Posición Horizontal  
2020

Nota. Fuente: De Valdenebro Cajiao (2022).

De esta obra me interesa especialmente cómo recrea los procesos taxonómicos de la biología desmembrando la especie, y simbólicamente su propio cuerpo, como ejemplares a ser estudiados, medidos y comparados para el entendimiento humano. En mi proyecto, estudio esta mirada objetivada de poder sobre el mundo natural en el ámbito del paisajismo, especialmente la utilidad ornamental que se le asigna a cada especie. El lenguaje define nuestras formas de relacionarnos, si utilizamos términos ornamentales para hablar de las plantas las terminamos viendo meramente como un adorno y no como un ser vivo que sobrevive de su complejidad relacional y es fundamental para la habitabilidad de este planeta.

### Imagen 39

Fotografías de la exposición Nuevas Floras, 2003, María Elvira Escallón

Nota. Fuente: Galería Santa Fe (s.f.).  
(Consultado en octubre 25 del 2025).



Sin embargo, la arquitectura paisajista no solo estudia las especies desde sus componentes biológicos sino también su valor ornamental. Para decorar el barrio, el separador vial o el campus universitario se elige una especie según sus capacidad de ser vistosa, de generar un microclima, una referencia visual entre otras características a favor de la experiencia humana.

Aquí es importante referenciar a la artista María Elvira Escallón, quien en su obra Nuevas Floras -ver imagen 39- explora el impulso humano de modificar lo dado por la naturaleza. Expone la voluntad de dominar y modelar la vida según cánones de belleza, de proporción y de forma. Con la ayuda del artesano ebanista Leonardo Franco, realizan una serie de intervenciones

sobre especies nativas en una zona del subpáramo de Bogotá. Talla tanto ramas caídas introducidas al árbol en forma de prótesis, como directamente sobre la rama de la especie viva. En ellas plasma motivos ornamentales barrocos y también en otro árbol talla un cubo minimalista. (Banco de la República, 2024).



#### Imagen 40

Fotografías de la exposición Nuevas Floras, 2003, María Elvira Escallón

Nota. Fuente: Galería Santa Fe (s.f.). (Consultado en octubre 25 del 2025).

Nuevas Floras demuestra cómo la naturaleza se convierte en escenario de poder y sometimiento. La intervención de los árboles en un primer momento, luego se da un seguimiento de cómo el árbol reacciona frente a la intervención. Se evidencia la agencia de otros seres vivientes ante las actividades humanas, la cual es lenta dentro de los tiempos de los procesos naturales.

Es importante visitar esta obra porque dentro de mi investigación me llama la atención el valor ornamental que es otorgado a las especies vegetales. Se les asigna características como: “especie arborescente majestuosa”, “aporta gran riqueza cromática al paisaje” o “árbol con poco valor ornamental”, “puede percibirse muy débil cuando se ubica en grandes áreas”. Observamos la naturaleza desde nuestras normas de belleza y las utilizamos para decorar nuestras calles, jardines y hogares. El simple hecho de elegir una planta en el vivero para sembrarla en una maceta y decorar la casa, es domesticar un individuo y ponerlo a vivir en cautiverio, privándolo de un millón de interacciones con hongos, bacterias, animales y demás especies de su ecosistema.

El ejemplar del barrio el Lido es la Acacia Rubinia, sembrada con el fin de embellecer la calle; mientras nosotros contemplamos la belleza de este grandioso túnel verde, los árboles se encuentran en su eterna lucha por sobrevivir condiciones a las que no está adaptada. Sacando las raíces a la superficie, sanando heridas de poda, en su mayoría enfermos, con el cuerpo desbalanceado y creciendo entre cables eléctricos, su verticalidad aquí no es de poder sino de una supervivencia que atraviesa el tiempo, viviendo un entorno adverso y separado de su añorado ecosistema natal.



### Imagen 41

Serie Nómadas. Apilamiento y talla de 40 toneladas de papel periódico, 2014, Miler Lagos.

Nota. Fuente: Página web de Miler Lagos (Consultado en octubre 25 del 2025).

### Imagen 42

Exposición La Reserva - Uniandinos, 2024, Miler Lagos. Fotografía: Óscar Monsalve

Nota. Fuente: Página web de Miler Lagos (Consultado en octubre 25 del 2025).



“El árbol es el testigo silencioso del paso del tiempo. Es el registrador de los cambios y los acontecimientos. Es la sabiduría, la perseverancia, la resistencia y la fluidez. Es el río que extiende sus brazos hacia el cielo. Es el aire, el agua, la tierra y el fuego. Es la sombra, el abrigo, la estructura y el techo. Es el puente, la escalera, el columpio y el rodadero. Es la balsa y el remo, es el arco y es la flecha. Es la flauta y el tambor. Es la cocina, la despensa y el comedor. Es el templo y el altar. El árbol es la raíz, el tronco, las ramas, las hojas, las flores y la semilla. Las raíces son los brazos que sostienen a la tierra mientras sus ramas se fijan en el cielo. El árbol es el astronauta que con sus brazos señala las estrellas de donde vino.”

- Miler Lagos

Miler Lagos, artista e ingeniero colombiano, también explora el valor simbólico del árbol y su relación con el ser humano, pero no desde la belleza ornamental como Escallón, sino desde el archivo. En la entrevista con Salvador Arbeláez Lagos resalta la importancia del árbol como testigo silencioso de la naturaleza, que registra en sus anillos las transformaciones ecosistémicas en el tiempo. Dentro de las dinámicas del ser humano, el papel cumple esa misma función del archivero, en especial el periodico y los libros que documentan los acontecimientos y conocimientos de la historia humana. En sus proyectos relaciona el árbol y el papel desde el archivo y a su vez, reflexiona sobre los ritmos lentos y centenarios del bosque frente a la velocidad de la información en los medios de comunicación actuales.

En su proceso de creación, tuvo un hallazgo accidental, al tallar hojas de papel apiladas con una pulidora eléctrica observó cómo ellas se carbonizan con un tono café similar al de la madera. Para él, este hallazgo representa la permanencia de la esencia del árbol dentro de las hojas procesadas por

el ser humano. En su obra *Nómadas* -ver imagen 41-, el papel periodico se apila y se talla para convertirse en una escultura con memoria material, que entre sus capas reúne las noticias que circularon en Bogotá durante el primer semestre de 2014. Se reúne el papel y genera una relación visual a su estado original de árbol antes de ser tomado y transformado por el ser humano.

Además, en su obra *La Reserva* -ver imagen 42-, Lagos recibe un pedazo del tronco de un árbol centenario talado en el barrio Rosales de Bogotá, el cual contiene tanto los anillos naturales como también las cicatrices de la sierra que lo taló. El artista decide crear grabados de este tronco, para eso construye una prensa de gran formato y utiliza un papel especialmente fabricado para su proyecto. Sobre el tronco esparce diferentes tipos de metales que funcionan como medio de transferencia (similar a la tinta) para imprimir sobre el papel.

El resultado son una suerte de papel moneda que representa la riqueza; Lagos contrapone la antigua economía sustentada en reservas de oro en los

bancos, con una nueva conciencia que entiende la biodiversidad y los ecosistemas como las verdaderas reservas de valor. De esta manera transforma una huella de destrucción en un gesto de memoria y homenaje, que relaciona el tiempo milenario de la naturaleza con la noción de riqueza (Silva, 2024).

El trabajo de Miler Lagos tiene un aporte significativo en mi proyecto porque resalta la importancia del uso del papel como archivador y como portador de la esencia del árbol. En mi trabajo, el papel soporta el archivo de los planos urbanísticos de la ciudad, de las clasificaciones de especies ornamentales en los libros de paisajismo. También es la muestra de un proceso de transformación de un ser vivo a un material blanqueado, liso y manipulable para el uso humano. Por lo tanto, decido darle un protagonismo al papel, porque el material que se utiliza como soporte es fundamental en el desarrollo de la propuesta y puede aportar a su narrativa y valor simbólico.





### **Imagen 43**

Fotografía en el proceso de recolección de hojarasca para elaboración de papel.

*Nota.* Fuente: realización propia el 1 de octubre del 2025.

# El Proceso

El punto de partida de este proyecto fue mi recorrido sobre la calle segunda del Barrio el Lido, entre las carreras 42 y 44. Sin conocer su historia ni sus habitantes, sin invitación ingresé con el único objetivo de contemplar.

A las cinco de la tarde, visitaba un viento que sacudía cada una de sus minúsculas hojas y por montones la calle recibía su hojarasca. La enorme mancha verde se movía en un vaivén que atravesaba desde la rama más vieja hasta aquella que aún no habían generado su corteza. En su paso, proyectaban las sombras danzantes sobre sus troncos, en las fachadas de las casas, en el andén y hasta las rejas amenazantes de los antejardines perdían su rigidez y cedían con el baile. De repente, cada elemento parecía conectado, en un acuerdo silencioso prolongado por sesenta años donde convive lo vivo con lo urbano, el árbol con la ciudad.

Quise conocer los relatos de las personas que transitan y habitan el barrio, quienes a diario presencian los espectáculos del paisaje. Conté con la suerte que se acercaron a mi, en primera instancia pensando que provenía del Dagma esperaban resolver preocupaciones frente a la vejez y el deterioro de los árboles. De paso, les contaba acerca de mi proyecto y escuchaba sus relatos sobre el territorio previo a la urbanización, los orígenes del barrio y la particularidades de vivir rodeados de árboles. Posteriormente, recorrí la calle junto al arquitecto y profesor Jairo Marín Barragán; el conocimiento que me compartió fue revelador. Pronto comprendí que estaba equivocada sobre el acuerdo entre el árbol y la ciudad; no era un ecosistema urbano el que me había cautivado, sino un diseño de paisaje a favor de la ornamentación y no la vida.

Cegada por su belleza no reconocí el dolor del árbol y, a partir de ese momento, mi estudio tomó otro rumbo.

Este paisaje fabricado por Lyda Caldas y Harold Borrero, ¿Que había tapado? ¿Cómo era el ecosistema nativo? Ese ecosistema que yo debería asociar como propio de mi ciudad, el cual, es muy diferente a esta arboleda de acacias brasileras. Inicié mis recorridos por el barrio, de una forma más orientada, tomando fotografías, recolectando relatos y huellas, pero también emprendí recorridos en el tiempo reconstruyendo -entre mapas, documentos y asesorías- la imagen del ecosistema originario y la historia de la ciudad moderna que lo sepultó.

Con ese estudio redacté el marco teórico, dividido en los siguientes capítulos: Del humedal a la ciudad moderna, Flora ornamental introducida, Cuando el ecosistema se convierte en paisaje y La contradicción. Sin embargo, este proyecto no se limita a la recolección de datos y el análisis objetivo, al ser una investigación-creación el archivo se reinterpreta y se transforma, para esto he creado el capítulo Arte y Archivo.



**Imagen 47**

*Nota.* Fuente: realización propia el 1 de octubre del 2025.

**Imagen 48**

Fotografía de Melanie Emile tomada en una de mis visitas a su taller.

*Nota.* Fuente: realización propia el 8 de agosto del 2025.

**Imagen 49-51**

Estudios de color con los pigmentos de la tierra sobre papel guarro

*Nota.* Fuente: realización propia el 8 de agosto del 2025.

En simultáneo, mientras indagaba el contexto histórico y ambiental del barrio El Lido, también realizaba exploraciones de los materiales para la propuesta artística. Utilicé elementos naturales como la tierra, la hojarasca y el agua; también elementos tradicionales del archivo y la clasificación científica como el papel, el pergamino y el acero. Para la exploración de la tierra como medio artístico, conté con la guía de la artista plástica Melanie Emile Calvache, quien lleva más de treinta años investigando pigmentos de la tierra que ella misma recolecta y procesa en su taller. Entre julio y agosto de 2025 generosamente me abrió las puertas de su taller, donde me enseñó su técnica para trabajar los pigmentos y me permitió conocer su proceso de meditación, conexión y respeto por la materia orgánica -ver imagen 48-.

En este proceso de investigación-creación conté con el apoyo fundamental de mi maestra Angélica Castro Piedrahita. Desde agosto de 2025, nos reunimos cada semana para estudiar cada fase del proyecto artístico desde la revisión documental y exploración material, hasta el montaje y la sustentación oral. Con su acompañamiento, pude transformar un interés propio por la vegetación de una calle, en una propuesta visual estructurada con el objetivo de exponer la contradicción entre los procesos naturales del ecosistema originario y la imposición de la urbanización y el diseño del paisaje en el barrio El Lido.





# Propuesta Artística

# Paisaje a escala 1:12

Durante siglos, los artistas estudiaron cómo representar la profundidad, pero sus intentos eran imprecisos. Reconocieron la imposibilidad de aplanar lo tridimensional contra la superficie plana, entonces “tuvieron que crear un nuevo sistema capaz de codificar y simplificar la representación espacial y transmitir corrección visual al espectador” (Roig y Ubach, 2014, p.8). A principios del siglo XV en Florencia, comienzan los primeros estudios de la perspectiva lineal, se atribuyen al arquitecto Leon Battista Alberti y al escultor Filippo Brunelleschi. “En sus tratados demostraron que el espacio podía articularse matemáticamente para recrear la sensación de profundidad. Se argumentaba desde la geometría utilizando los conceptos proyección y sección” (Clark y Pause, 1987, p.8).

El sistema se difundió rápidamente porque generaba imágenes cercanas a la percepción retiniana, es decir a la manera que los ojos perciben el espacio. Sin embargo, aunque es indispensable para un dibujo exacto, la perspectiva sigue siendo un instrumento, una convención que simplifica el modelo real. La exactitud matemática sólo existe en el dibujo y sus mediciones geométricas que no siempre coinciden con la realidad observable (Clark y Pause, 1987).

Esta herramienta de perspectiva lineal, fue utilizada en mi proyecto para realizar mi representación del paisaje urbano de El Lido. Además, es un dibujo a escala 1:12, cada elemento -señalización vial, poste eléctrico, la casa, la altura y diámetro de la copa del árbol, el diámetro del acueducto y su profundidad- fue consultado para conocer su tamaño real y poder representarlo de manera

proporcional<sup>1</sup>. Me baso en estas convenciones para representar la geometría como instrumento de control y orden sobre la naturaleza. Si hubiera realizado el dibujo “a ojo” sería un proceso intuitivo que me permitiría la interpretación subjetiva del espacio; lo cual, estaría más relacionado a un espacio que surge del complejo caos natural, con formas orgánicas y fortuitas. Por el contrario, el paisaje de El Lido es producto de un proyecto urbanístico donde los arquitectos Harold Borrero y Lyda Caldas se sirvieron de la geometría en retícula ortogonal para delimitar el espacio, las formas de las casas, su repetición, equilibrio y simetría, la proporción entre elemento construido y la vegetación; y la clasificación taxonómica del árbol -distancia de siembra, tamaño y silueta de la copa, forma de sus hoja, frutos y semillas-

Asimismo, he utilizado el pigmento de la tierra negra del Cauca<sup>2</sup> como medio realizar el dibujo. La tierra fue un elemento importante en la transición del territorio natural hacia el paisaje urbano de modernización pues sobre ella se sembraron y germinaron las acacias rubinias. La tierra se retira de su montaña de origen, se empaca, se vende y se dispersa en la ciudad para cultivar la flora ornamental. Quise desarrollar un proceso similar a esa regulación de la materia orgánica, sometiendo su pigmento a la técnica pictórica de la aguada que demanda rigor y precisión.

<sup>1</sup> Para el estudio del acueducto, me asesoré con Luz Helena Mora, ingeniera sanitaria y exjefe de operación de la PTAR Cañaveralejo de las Empresas Municipales de Cali -EMCALI.

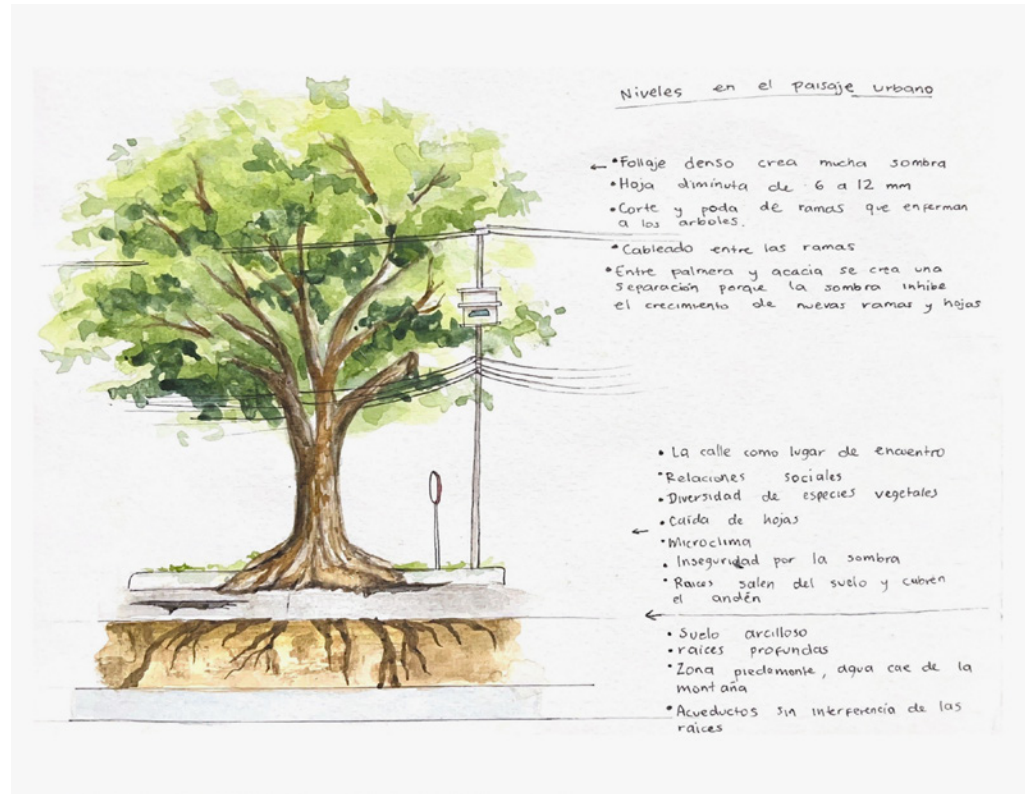
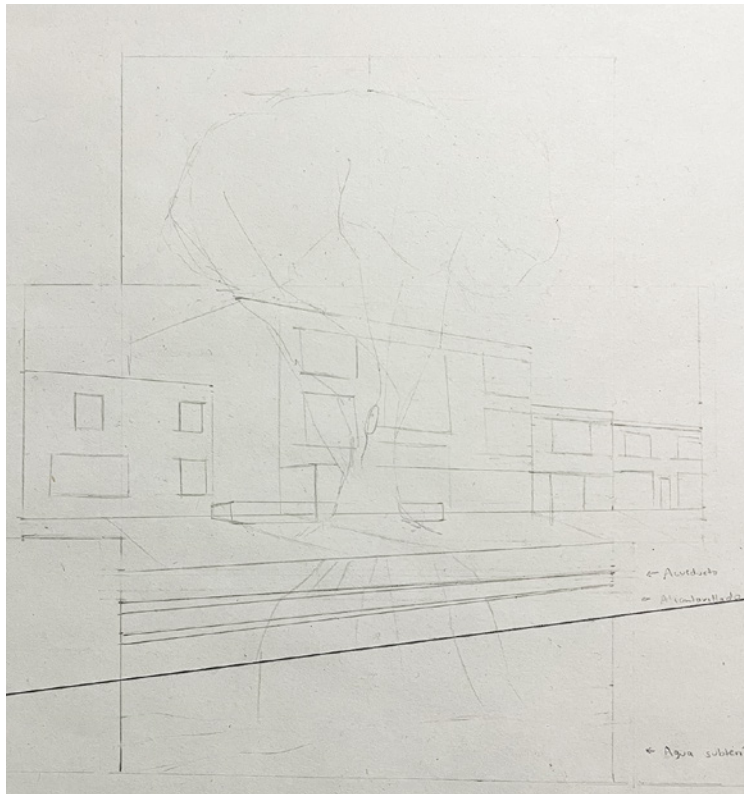
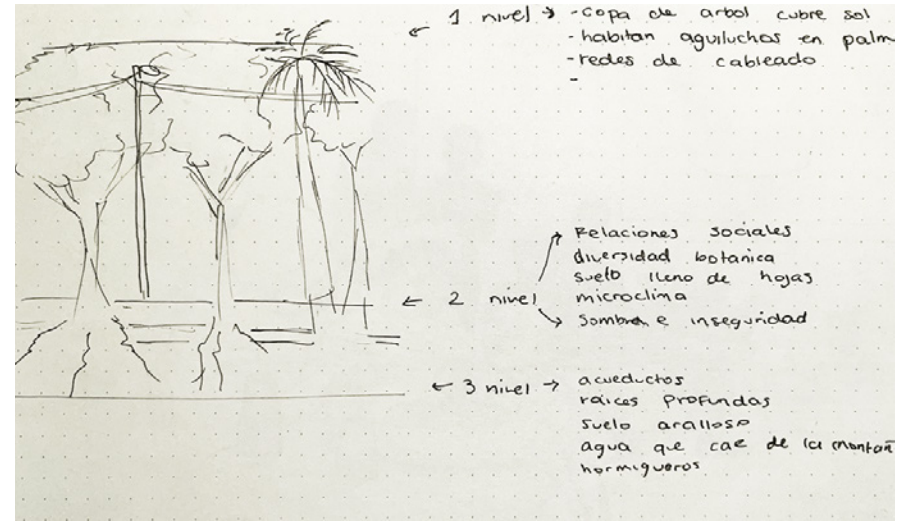
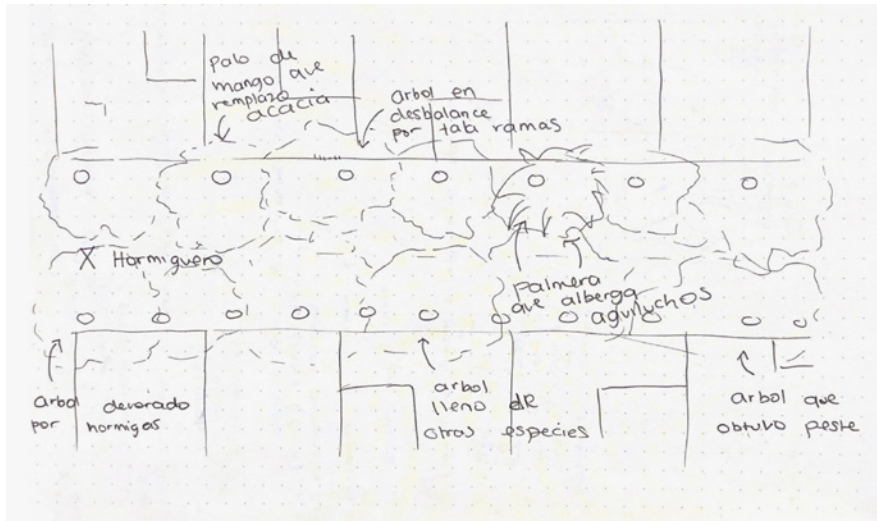
<sup>2</sup> Esta tierra fue adquirida en el taller de la artista Melanie Emilse Calvache. En este espacio reúne tierra de diversas partes del país y las somete a procesos de tritura, decantación y extracción del pigmento.



**Imagen 53**

Pintura con pigmentos  
de la tierra del cauca.

*Nota.* Fuente: realización  
propia.



LA HISTORIA de la forma humana, de la urbanización, está intrínsecamente ligada a la organización social de la producción capitalista.

HABITAT Y HUMANO ERAN INSEPARABLES EL HABITAR, LOS UNIA. En estas épocas se reorganizaban con las formas racionales y los tratados GEOMÉTRICOS de la pólis del clasicismo griego. Humano y no humano. Género humano Patriarcal.

Del sistema reproductivo al estado son la cuadrícula.

De lo vital a lo funcional. Muestran espacios que vital son sitios de consumo.

CRONOLOGIA HISTÓRICA DE LA URBANIZACIÓN EN LA CIUDAD DE LA VIGILANCIA

Relato arquitecto

Esas plantas son bromelias y filodendras, crecen pegadas a los árboles y se extienden abajo. Mantienen el suelo cubierto y húmedo para las épocas de sequía. No se alimentan del árbol solo lo usan para sostenerse porque son aérea.

Relato habitante

Las plantas trepadoras ingresan las raíces entre la corteza del árbol se alimentan de la savia y lo secan. Las ramas se caen a causa de esto.



### Imagen 63

Fotografía de la placa metálica del censo arbóreo que realizaron la CVC y el DAGMA en el 2014.

*Nota.* Fuente: realización propia el 20 de noviembre del 2025.

# Plantas Útiles

Para desarrollar esta pieza, consulté el libro *Árboles de la Universidad del Valle* (Herrera Hurtado, 2024), el cual es homenaje a Lyda Caldas de Borrero y Harold Borrero, los arquitectos encargados del diseño urbanístico y de paisaje del barrio El Lido. Quienes además fueron los fundadores de la especialización en Paisajismo de la Universidad del Valle. En este libro se clasifica la flora destinada a los espacios públicos. Un componente esencial de esta clasificación es su *utilidad*, por ejemplo, los árboles útiles para crear un microclima o para señalar y dar referencia de un espacio; cercar o dividir zonas y suavizar las masas de concreto en la ciudad. Describe de manera taxonómica una variedad de especies tropicales, nativas e introducidas, en el campus universitario, y entre ellas se encuentra la Acacia Rubinia.

En su descripción taxonómica de las especies, me llamó la atención las palabras utilizadas para designar la utilidad de cada especie vegetal. Anoté palabras y frases extraídas del libro.

En la cultura humana, la palabra fundamenta la relación con el otro. Denominar una especie como *ornamental* o *útil* es condenarla a sobrevivir de manera aislada, con el objetivo de servir, o en su defecto no intervenir, en los procesos humanos.

Para la pieza artística, he decidido utilizar 30 pequeñas placas de acero, similares a las placas que actualmente se ven sobre la corteza de los árboles indicando el censo arbóreo del CVC y el DAGMA. Sobre estas 30 placas se graban a máquina frases que designan la utilidad de la flora ornamental, además, se incorpora el número del censo arbóreo referente a cada uno de los 30 árboles que aún permanecen en la calle segunda del barrio El Lido. Hago referencia al árbol con la palabra *ejemplar*, a diferencia de la palabra *ser vivo*, para señalar la mirada objetiva hacia esta especie dentro de los estudios paisajistas.



perforación 1.5 mm

Función paisajística - Ejemplar 104.133

# GENERADOR DE MICROCLIMAS

Flora Ornamental Introducida

2.5 cms

7 cms

<p>Función paisajística - Ejemplar 104.133</p> <p><b>GENERADOR DE MICROCLIMAS</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.922</p> <p><b>PATRIMONIO VEGETAL</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar sin número</p> <p><b>BARRERA CONTRA EL RUIDO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 104.128</p> <p><b>CONTROLADORA DE EROSIÓN</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 29</p> <p><b>NO PERJUDICA ANDENES</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.890</p> <p><b>PROPICIA DINAMISMO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.924</p> <p><b>PULMÓN URBANO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.915</p> <p><b>SEÑALIZAN Y DAN REFERENCIA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.899</p> <p><b>APROPIADA PARA PARQUES</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.923</p> <p><b>SUAVIZA LAS MASAS DE CONCRETO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar sin número</p> <p><b>ACENTOS DE COLOR</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.906</p> <p><b>RIQUEZA CROMÁTICA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.921</p> <p><b>ACOMPANAMIENTO VEGETAL</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.913</p> <p><b>CORTINA ROMPEVIENTOS</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.897</p> <p><b>ARBORIZACIÓN VIAL</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 28</p> <p><b>DE GRAN VALOR ESTÉTICO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 26</p> <p><b>BIOARQUITECTURA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.897</p> <p><b>ESPECIE ÓPTIMA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.912</p> <p><b>ORNAMENTAL SILUETA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.907</p> <p><b>BUEN COMPORTAMIENTO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.895</p> <p><b>ATRACTIVO FOLLAJE</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.909</p> <p><b>GARANTÍA DE VISITA DE ANIMALES</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar sin número</p> <p><b>ELEMENTO VEGETAL PARA ATRAER AVES</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 21</p> <p><b>COLONIZA ÁREAS DETERIORADAS</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 104.132</p> <p><b>RAÍZ INOFENSIVA</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.902</p> <p><b>FRONDOSAS PANTALLAS</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.891</p> <p><b>DELICADOS ACENTOS VERTICALES</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>
<p>Función paisajística - Ejemplar 101.926</p> <p><b>ÚTIL PARA EL ORNATO PÚBLICO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 101.896</p> <p><b>ELEMENTO ESCULTÓRICO</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>	<p>Función paisajística - Ejemplar 19</p> <p><b>VISTOSA FLORACIÓN</b></p> <p>Flora Ornamental Introducida</p>

uso paisajístico  
 árbol para sitios de producción  
 cultivado por su fruta  
 el follaje dispuesto  
 limitar su uso a parques  
 especie común en áreas arborescentes  
 orientación protectora  
 árbol popular para patios grandes  
 creación de paisajes  
 para reproducir imágenes de bosque seco  
 No recomendado su uso  
 no propicia problemas  
 protección de cuerpos de agua  
 para marcar perspectivas  
 mejoramiento ecológico de sitios urbanos  
 plantaciones forestales comerciales  
 poco valor ornamental  
 masas llamativas  
 referente natural  
 aperecido como comestible  
 fines productivos  
 elemento vegetal para atraer aves  
 especie arbórea bastante majestuosa  
 propicia dinamismo  
 tiene usos medicinales  
 utilizada en forma rítmica  
 planta muy útil  
 producida en los viveros  
 caracterizan el paisaje  
 no es un árbol apropiado

elemento visual ligero  
 cortina rompevientos  
 no apto para sombra  
 garantía de visita de animales  
 valor ornamental  
 tiene usos alimenticios  
 tiene buen comportamiento  
 es tolerante a suelos con mal drenaje  
 es una madera hermosa  
 limitar su siembra  
 monotonía y macrotomía en el paisaje  
 utilizado para crear individualidad  
 margen de la vegetación  
 seleccionar la especie  
 necesidad de podas y trasplantes  
 altamente apetecidos  
 atractivo follaje brillante  
 bioarquitectura  
 "modo" de la especie  
 se abusa con el uso de esta especie  
 ciudad se uniforma  
 especies desmonetadas  
 arborización de ciudades tropicales  
 fuerte atracción visual  
 apto para plazas  
 árbol tiende a deformarse  
 se adapta en las áreas degradadas  
 árbol maderable  
 retenedor de suelos  
 se convierte en maleza  
 riqueza cromática  
 coloniza áreas deterioradas  
 elemento acompañante

utilidad  
 formar de árbol  
 adorno paisajístico  
 arquitectura paisajística

elemento arboreo propio  
 valor ecológico  
 recurso arbóreo  
 riqueza plástica

Flora ornamental  
 Árboles urbanos  
 Plantas útiles de Colombia  
 Pulmón urbano  
 Elementos vegetales  
 patrimonio vegetal  
 Posos arborescentes puntuales  
 las masas vegetales  
 estructuras arbóreas  
 delicados acentos verticales  
 flora urbana  
 caracterización de la flora  
 diseño ambiental  
 individuos vegetales  
 especie ornamental  
 generador de microclimas  
 competitiva con otras plantas  
 perjudicial para el ambiente humano  
 elementos ornamentales  
 uso más común que ornamental  
 frondosas pantallas  
 sembrado en forma rítmica  
 muros vegetales  
 imaginabilidad del paisaje tropical  
 pantalla e invasiva  
 cercas vivas  
 para embellecer jardines  
 especie con gran potencial  
 fácil adaptación localización

rehabilitación de sitios  
 vistas floración  
 ejemplar aislado  
 llamativa planta ornamental  
 uso exclusivamente ornamental  
 apropiada para parques  
 no perjudica andenes  
 permea el ambiente  
 ornamental silueta  
 empleada para rehabilitar sitios  
 se bettera justica pensamiento si cultura  
 no afecta las construcciones  
 árbol corto viento  
 planta bastante  
 especie invasora  
 especie poco aconsejada  
 barrera cortavientos  
 arborización vial  
 ras deteriora el material  
 elemento de referencia y socialización  
 especie de sombra  
 elemento escultórico  
 barrera rompe vientos  
 al lado de edificaciones basta árbol fondo a barrera  
 apreciada en ekarstenia  
 se hacen ingobernables  
 controladora de erosión  
 resistente al escaso mantenimiento  
 muelles vegetales  
 acompañamiento vegetal  
 funciona como referencia visual  
 elemento de fuerza visual  
 frutos son ornamentales  
 planta en el bosque secundario

usar en sistemas videspantales  
 útil para el ornato público  
 planta debe ser erradicada  
 proteger buena imagen del paisaje  
 muy usada en los anejardines  
 permanente en calles  
 planta de interior  
 muy propia  
 especie óptima  
 de gran valor estético  
 follaje sirve de forraje  
 Ejemplares  
 camorra de suelos erosionados  
 barreras contra el ruido  
 útil para protección de taludes  
 fácil de aserrar, cepilar y moler  
 amén a valorar esta especie  
 recurso sostenible  
 pantalla de cementación  
 material base  
 escasez de individuos  
 materia prima  
 toleran trasplante  
 elemento de juego  
 motivo de aforosa  
 madera gramíneamente aromática  
 apta para elaborar acentos de color  
 especie acompañante  
 escomeros boscosos  
 malhierba  
 embellece el suelo  
 reproduce un escenario significativo



## Imágenes 72 - 74

Fotografías de la recolección y clasificación de la hojarasca con ayuda de mi familia

*Nota.* Fuente: realización propia el 5 de octubre del 2025.

# El manto que sepultó el humedal

Cae la hojarasca y cubre los andenes, techos y antejardines. A su vez, simbólicamente cubre el suelo arcilloso, el humedal y las especies nativas que quedaron sepultadas en un intento por modernizar la ciudad. La escoba que reúne en montoncitos las minúsculas hojas es a su vez símbolo del movimiento del manto y devela una de las capas que cubren la historia.

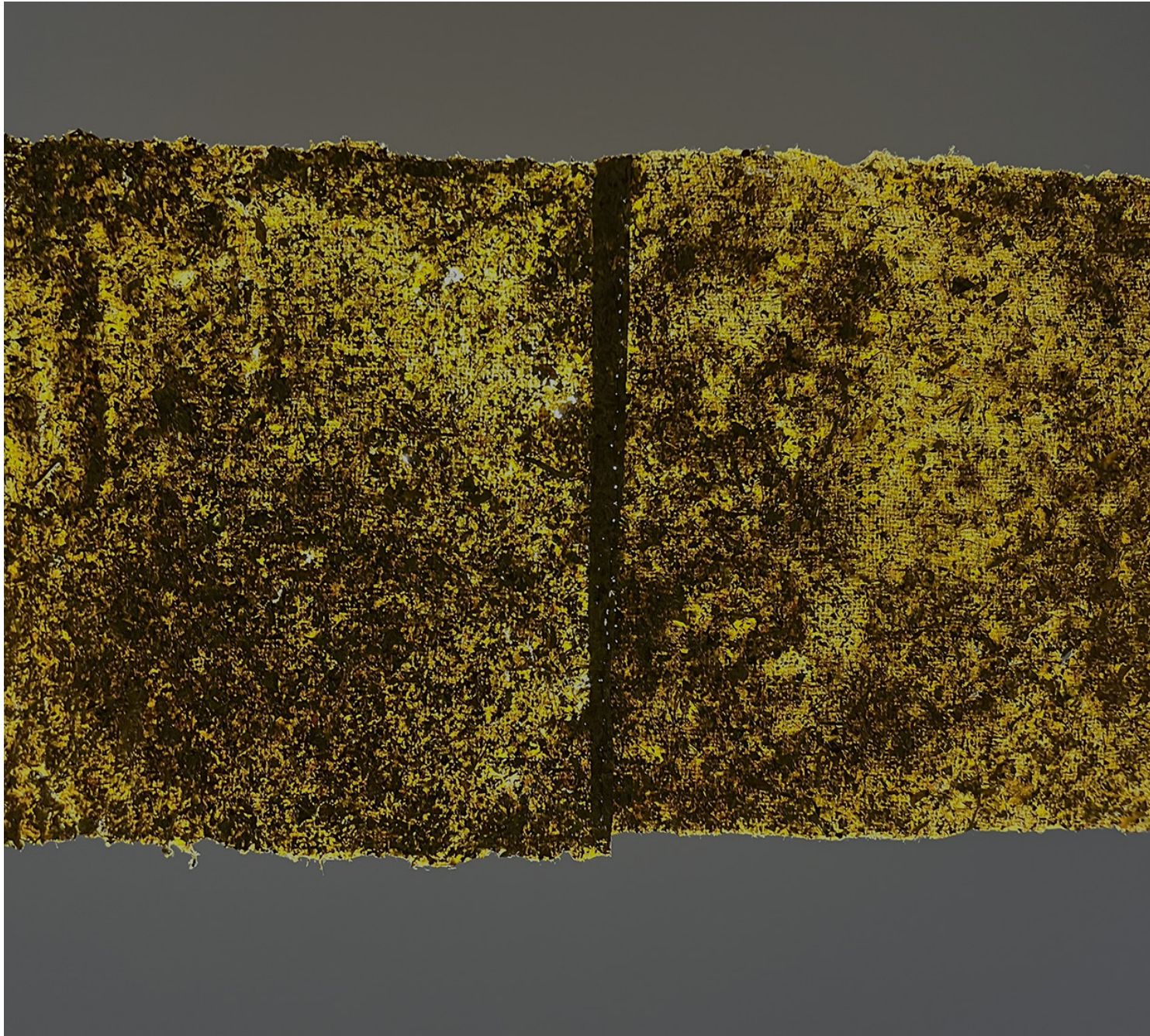
Para aludir a esta capa dentro de mi propuesta artística, recolecto la hojarasca y la convierto en hojas planas siguiendo un proceso tradicional de transformar pulpa vegetal en hojas de papel. Someto la hojarasca a procesos de selección, desinfección, tritura

y blanqueamiento para la creación de papel. Posteriormente las hojas cuadradas son cosidas con hilo de cobre para crear un manto compuesto por una cuadrícula. Una vez más, utilizo un elemento natural a favor de la geometría y el orden similar a los procesos que ocurrieron durante la urbanización.

La iluminación es esencial dentro de esta propuesta, pues al verse a contraluz se revelan patrones orgánicos, similares al follaje del árbol que filtra por partes la luz del sol. Para mí, evoca la esencia del árbol, a pesar de ser manipulado por la mano humana, conserva la memoria de su procedencia.







### **Imágenes 75 - 78**

Fotografías del proceso de creación de hojas de papel cuadradas a partir de la hojarasca.

*Nota.* Fuente: realización propia el 15 de octubre del 2025.

### **Imagen 79**

Boceto para el esquema que narra la historia de la Acacia Rubinia.

*Nota.* Fuente: realización propia el 5 de noviembre del 2025.

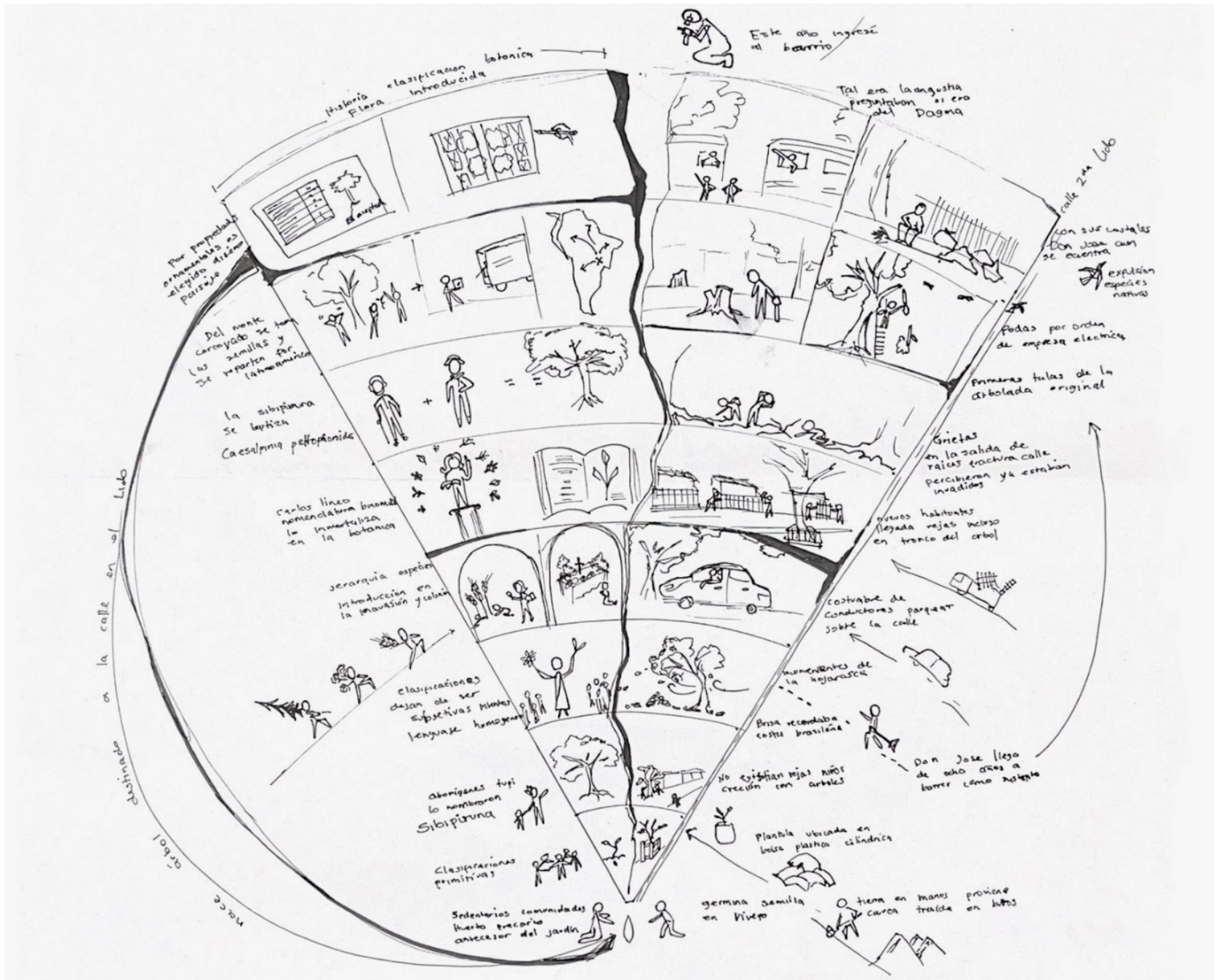
# La historia inscrita en el tejido vegetal

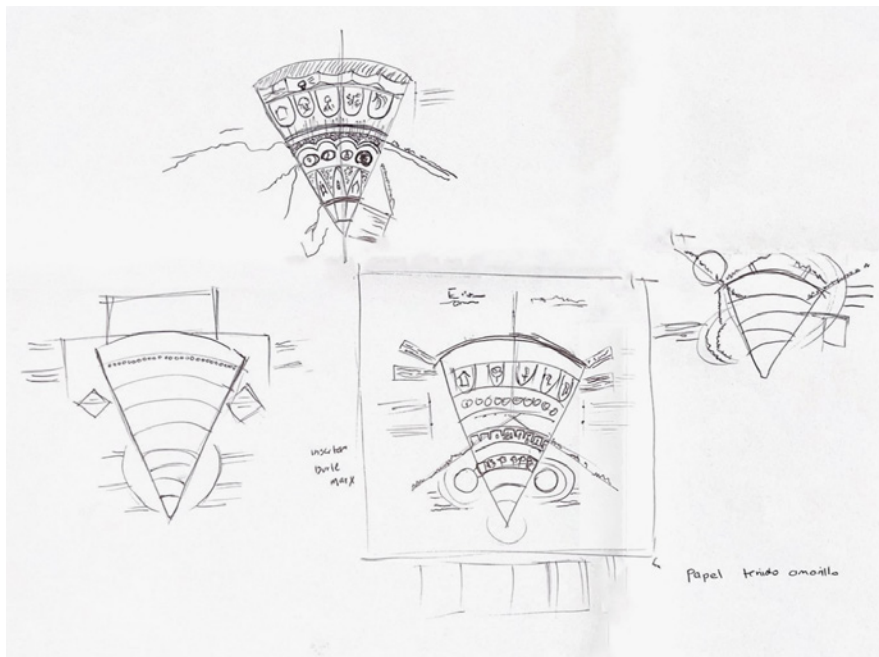
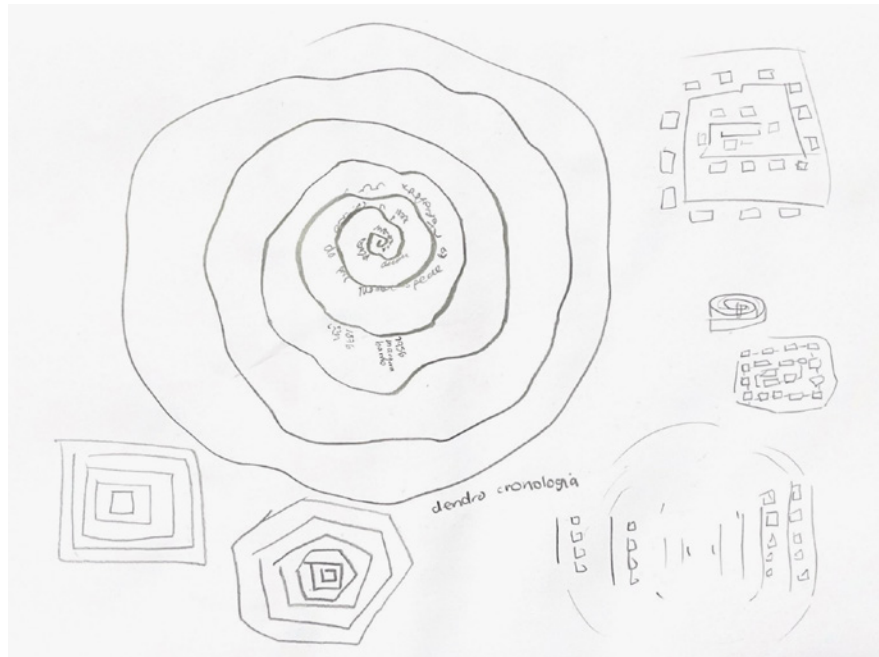
En este proyecto, hago un recorrido por la historia de la Acacia Rubinia. Desde que se establece el nombre del género científico *Caesalpinia*, en honor del botánico italiano Andrea Cesalpino; pasando por el despojo de su tierra natal para llegar a Cali, hasta su actual presencia en el barrio El Lido atravesada por las interacciones con los habitantes. Cuenta con datos tanto científicos como subjetivos de los habitantes y son recopilados en un esquema visual, que es indudablemente atravesado por mi perspectiva y forma de contar su historia.

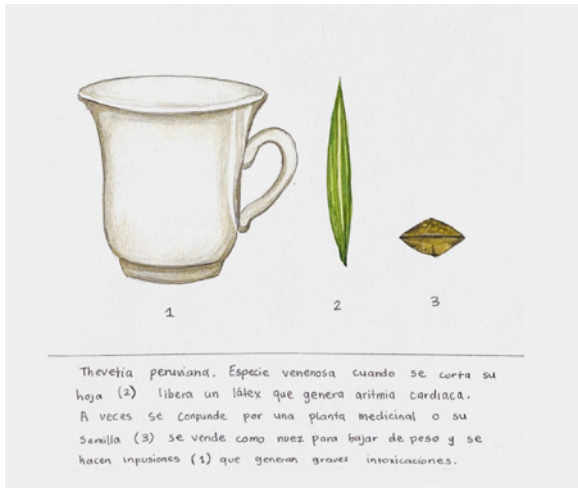
Para el esquema me inspiré en imágenes microscópicas de una sección transversal de los tejidos en algunos tallos vegetales. Estos están compuestos por grupos de células organizadas para las funciones de las plantas como el crecimiento, protección, soporte

y transporte. A su vez, se asemeja a los círculos concéntricos de los anillos de crecimiento en los troncos de los árboles, estudiados en la ciencia de la dendrocronología.

Tomo estas formas naturales de estos tejidos, y las replico de manera geométrica y estructurada para la creación del esquema. De la forma completa circular, saco una sección generando una forma cónica para facilitar la legibilidad del esquema. Me baso en estas formas vegetales para representar que la historia está inscrita en el tejido vegetal. De manera similar al árbol registra en sus anillos los acontecimientos de su entorno, yo registro en el esquema, la historia de la Acacia Rubinia.







## Imágenes 80 - 85

Exploraciones gráficas de la historia de la taxonomía científica de la Acacia Rubinia y los relatos de los habitantes en relación a este árbol.

Nota. Fuente: realización propia entre agosto y octubre del 2025.



## Imagen 86

Calco de mapa trazado a mano, donde se evidencia la quebrada Isabel Pérez.

*Nota.* Fuente: realización propia el 10 de noviembre del 2025.

# Entre las grietas se recuerda el origen

La Quebrada Isabel Perez fue silenciada, no escucho su silbido, ni encuentro el trazo en la tierra que dejó en su andar. La cubrieron por un moderno proyecto reticular y una vegetación colonizada, pero no la lograron desaparecer. Me escurro por las raíces, excavando capas de tierra hasta encontrar los caminos del agua. Agua que reclama su lugar, su presencia ocasiona la dilatación y contracción de la tierra arcillosa y en este movimiento logra fracturar el pavimento.

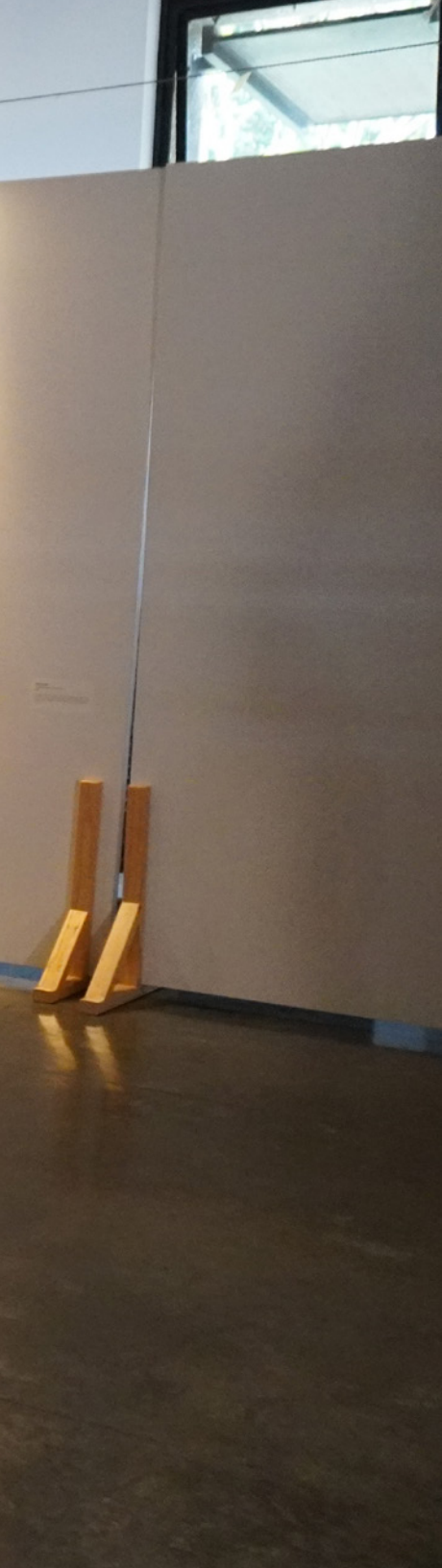
En su origen, el brote del subsuelo se unía al cuerpo del humedal, la superficie era permeable y permitía el movimiento vertical del agua. Ahora la superficie separa y oculta. Soporta la ciudad y sepulta el origen; y así únicamente a través de la grieta se puede recordar la presencia silenciada del ecosistema. Aquellos hilitos de agua que brotan entre las grietas ya no encuentra su humedal, y

no le queda más que escurrirse entre las calles hasta caer en los desagües de aguas grises. El agua que transportaba alimento y vida, ahora erosiona la calle y carga consigo partículas muertas de la ciudad moderna.

La grieta se extiende hasta las paredes, en el espacio público pero también al interior del hogar. Es otra huella que indica la humedad en el entorno. Este elemento es fundamental para recordar el paisaje enterrado. En mis recorridos por el barrio El Lido, documento por medio de fotografías las grietas que observé. Reuno el archivo documental, las fotografías propias y anotaciones de esta investigación, para crear la propuesta artística como una puesta en escena de la inmersión en el archivo.



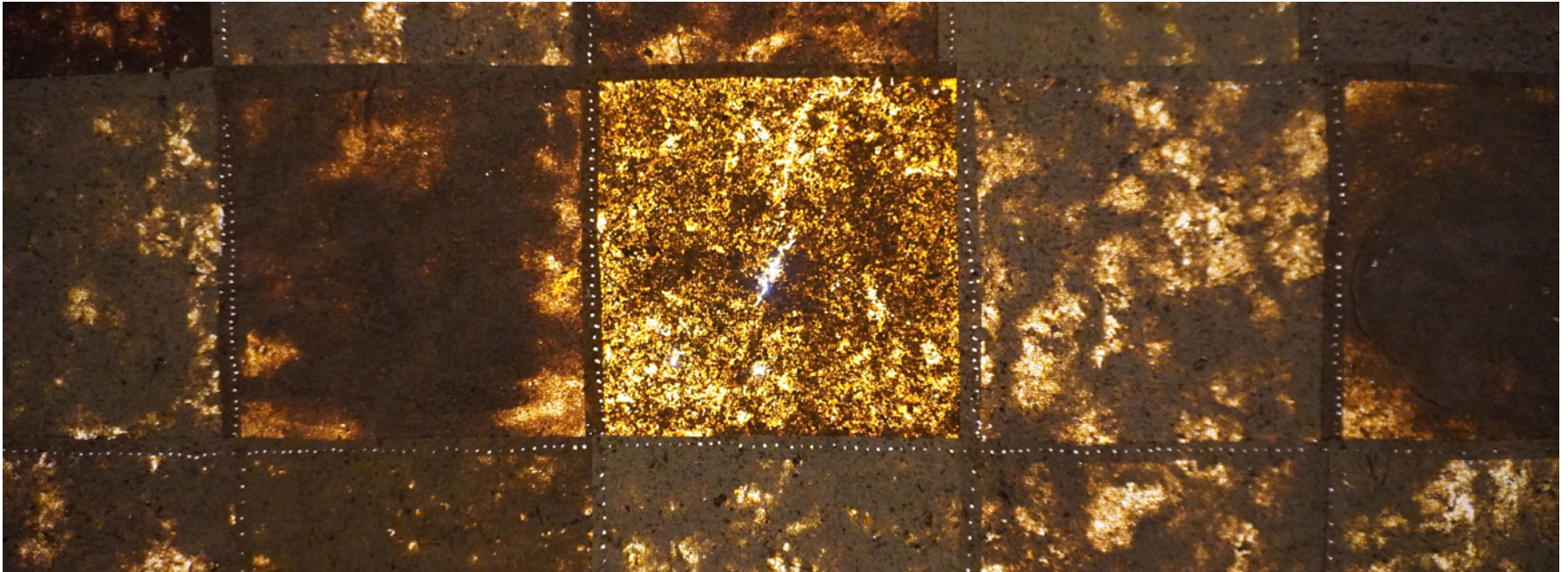




# Exposición Final

La sustentación del trabajo de grado se llevó a cabo el 12 de diciembre de 2025. La calificación final fue de 5.0, otorgada por el jurado conformado por María del Pilar Vergel y Kurosh Sadeghian. El registro fotográfico de la exposición estuvo a cargo de Juan José Moncayo.









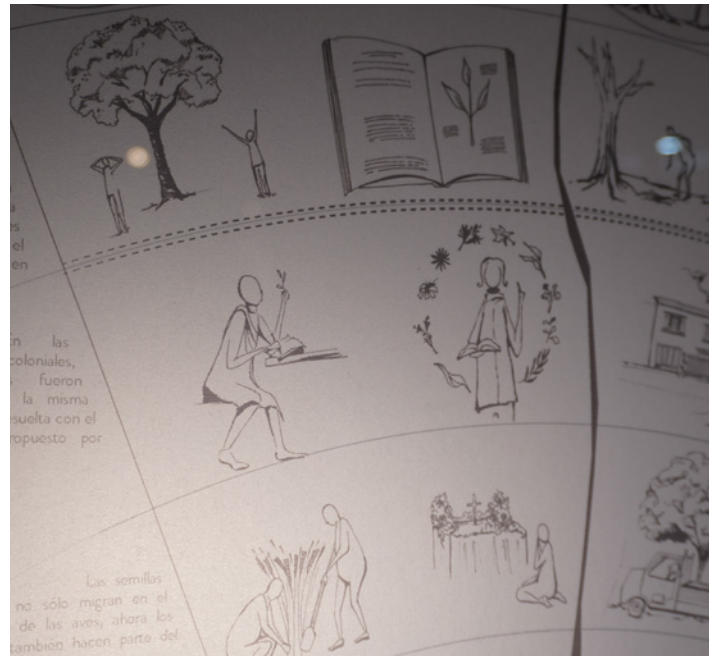
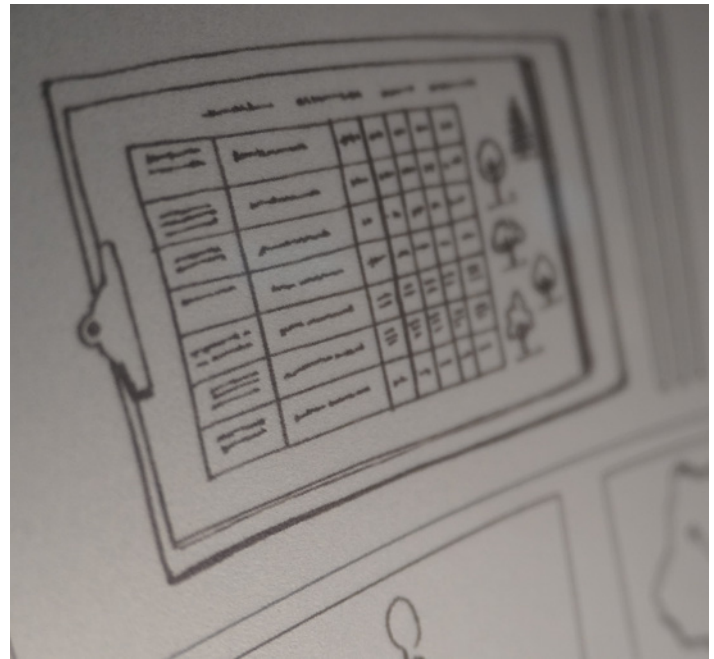
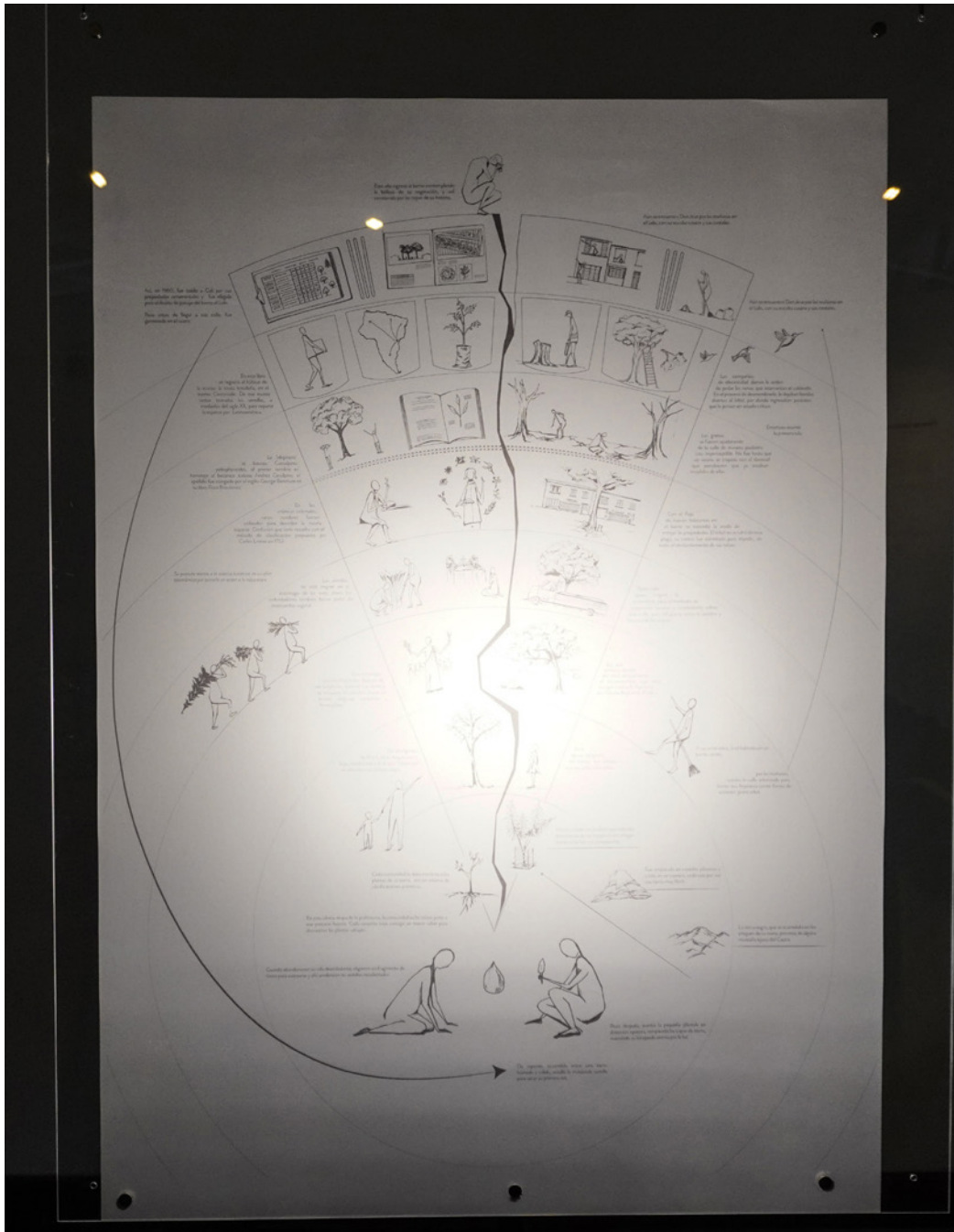












# Conclusiones

A lo largo de este estudio, me he preguntado por las relaciones que establecemos con los árboles. A nivel afectivo, no deja de sorprenderme las historias que cada caleño -que he entrevistado- tiene en relación a los árboles de su entorno. Son especies que cautivan a los turistas, se denominan patrimonio ambiental e inspiran eventos que celebran la biodiversidad. Sin embargo, en mi proceso de investigación comprendí que detrás de una hermosa arbolada existen consecuencias ambientales por las cuales es importante excavar y recordar.

Estudí una contradicción en el barrio El Lido: su diseño urbano fue basado en la geometría y en el ordenamiento territorial que desconoció los procesos entrópicos, inaprensibles y complejos del humedal sobre el cual se construyó el barrio. Este fue un intento por controlar y contener el mundo natural, que con el tiempo empieza a reclamar su espacio fragmentando lo construido. Además se encuentra otra contradicción, en lugar de haberse sembrado

una planta endémica de la región, se eligió un árbol traído desde Brasil que no está adaptado al ecosistema de piedemonte de Cali y sigue luchando por sobrevivir entre la arcilla, el pavimento y el cableado eléctrico.

Me permito creer que Lyda Caldas y Harold Borrero tenían la intención de incorporar árboles en su barrio para generar un espacio de descanso y contemplación donde surgiera una comunidad entre los habitantes. A pesar de estas buenas intenciones, su diseño de paisaje es producto del paisajismo de los años 60, donde el árbol era reducido a un elemento ornamental aislado de su contexto, estudiado en torno a su utilidad y su valor visual -forma, color, silueta, sombra-. Los resultados de mi estudio no señalan a los arquitectos directamente, sino al proceso de sometimiento y ordenamiento de la naturaleza en las tendencias de modernización urbana de la época.



## Imagen 88

*Nota.* Fuente: realización propia el 21 de agosto del 2025.

Mi propuesta artística aporta a la comprensión de las especies vegetales, no como objetos decorativos y funcionales, sino como seres vivos que requieren de un intercambio energético con su entorno sumamente complejo e interconectado. Parece que olvidamos que las plantas tienen vida y son fundamentales para habitar la tierra, debería ser nuestra prioridad respetarlas y protegerlas.

Además, estoy interesada en que las personas reconozcan este paisaje urbano como elemento insertado y no como propio; porque esto ha llevado a la pérdida de muchas especies endémicas que habitaban nuestro territorio. Estamos en deuda con los ecosistemas nativos de nuestra ciudad. Futuros estudios de las especies vegetales deberían redireccionarse hacia la conservación de lo endémico, considerando sistemas de urbanización que favorezcan el ritmo y la red natural. De esta manera, nosotros nos adecuamos a la naturaleza, no al revés.

Con mi propuesta artística no pretendo permanecer en el señalamiento de un problema contemporáneo. Busco conectar con el público desde lo sensible para que habitemos el presente con una mayor conciencia sobre el cuidado de los ecosistemas existentes y transformemos nuestra forma de coexistir con el mundo vegetal.



# Bibliografía

- Abalos, I. (2020). *Roberto Burle Marx, el movimiento moderno con jardín*. Revista Arquine. <https://arquine.com/burle-marx-moderno-jardin/>
- Banco de la República. (2024). *Nuevas flores Encuentros en la fábrica de polvo*. María Elvira Escallón. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/maria-elvira-escallon/nuevas-floras>
- Benjamin, W. (2010). *Obras [1955]* Libro IV, Vol. 1. (J. Navarro Pérez, Trad.). Madrid. (Trabajo original publicado en 1955).
- Borrego Urrutia, H. (2001). *Ciudad, entorno y espacio público*. Escuela de Arquitectura. Universidad del Valle.
- Caldas de Borrero, L. (1979). *La flora ornamental tropical y el espacio urbano*. Talleres Gráficos del Banco Popular en Bogotá, Colombia.
- Caljone, A. y Restrepo, J. F. (2019). *Historia del arbolado urbano de cali*. Corporación autónoma regional del Valle del Cauca (CVC). <https://share.google/niVOCL8mPyzX6i89V>.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2009). *Plan Especial de Protección del Patrimonio Inmueble de Santiago de Cali. Calle de Interés Cultural Barrio El Lido*.
- Derrida, J. (1997). *Mal de archivo: una impresión freudiana*. (P. Vidarte, Trad.) Editorial Trotta. (Trabajo original publicado en 1995).
- De Valdenebro Cajiao, E. (2022). "Mapa de relaciones táctiles escala 1:1". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 17 (2): 74-95. <https://doi.10.11144/javeriana.mavae17-2.mrte>
- Didi-Huberman, G. (2013) Prólogo. En H. Farocki, *Desconfiar de las imágenes*. Buenos Aires: Caja Negra, editorial.
- Eusse González, O. C y Jimenez Perez, N. Introducción. En Eusse González, O. C, Henao Albarracín, A. M. Jiménez Pérez, N. Garzón Montenegro, J. B. (2020) *Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI*. Sello Editorial Unicatólica. <https://doi.org/10.52525/9789585242647>
- Garzón Montenegro, J. B. Ordenar el territorio, construir la ciudad... Una mirada al ordenamiento territorial de Cali en la primera mitad del siglo XX. En Eusse González, O. C, Henao Albarracín, A. M. Jiménez Pérez, N. Garzón Montenegro, J. B. (2020) *Atlas histórico de Cali, Siglos XVIII - XXI* (pp.16-20). Sello Editorial Unicatólica. <https://doi.org/10.52525/9789585242647>

- Herrera Hurtado, S. (2024). *Árboles de la Universidad del Valle*. Programa Editorial Universidad del Valle. Primera Edición.
- Martín Roig, G., & Ubach, T. (2014). *La perspectiva en el dibujo / textos Gabriel Martín Roig*. (T. Ubach, Ed.; Sexta edición Editor Tomás Ubach.). Parramón Ediciones.
- Martínez, H. (2023). *Del hábito, al hábitat y al habitar* (1.<sup>a</sup> ed.). Programa Editorial Universidad del Valle.
- Patiño Rodríguez, V. M. (1974). *Plantas cultivadas y animales domésticos en América Equinoccial. Tomo VI: Suplemento a los tomos III y IV. Plantas Ornamentales*. Cali: Imprenta departamental. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/3847/rec/5>
- Reina Valera (1960). *La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamentos*. (Revision 1960, antigua versión de Casiodoro de Reina 1569) Sociedades Bíblicas Unidas. Bogotá:Editorial Nomos.
- Rojas, J. E. (2016). Le presentamos la calle más arborizada de Cali. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/le-presentamos-la-calle-mas-arborizada-de.html>
- Señal Colombia. (2025, 17 febrero). *Extramuros - Capítulo 3: Miller Lagos* [Video]. YouTube <https://youtu.be/NVKzZsYWiwA?si=ZLr31Fu62SDyi7ka>
- Silva, P. (2024). *La reserva*. Página web de Miler Lagos. <https://milerlagosartist.com/la-reserva/>
- Vargas, G. (2020). Apuntes para una historia de Chapinero. Del libro *Dearq Tiempos, ritmos y escalas* (pp. 177 - 202). Universidad de los Andes. <https://revistas.uniandes.edu.co/journal/dearq>
- Vásquez, E. (1990). *Historia del Desarrollo Económico y Urbano en Cali*. BOLETÍN SOCIOECONÓMICO No 20. [https://socioeconomia.univalle.edu.co/images/publicaciones/boletin\\_socioeconomico/20\\_2016\\_06\\_15\\_Historia\\_del\\_desarrollo\\_historico\\_y\\_urbano\\_en\\_Cali.pdf](https://socioeconomia.univalle.edu.co/images/publicaciones/boletin_socioeconomico/20_2016_06_15_Historia_del_desarrollo_historico_y_urbano_en_Cali.pdf)

